

# VID SALVIFICA



 José Juan Moya y Martínez, Coordinador

**Diseño y maquetación**

José Juan Moya y Martínez

**Portada**

Luis Armand Buendía CIAE (UPV)

sobre un motivo de J. Aldás

© De los textos e imágenes sus autores

© José Juan Moya y Martínez, coordinador

**Contacto**

Tel. 655118649

Apartado nº 100. 30420 Calasparra

tierrargaria@msn.com

**Edita**

Antigua y Venerable Cofradía de la Sangre de Cristo

y la Vera Cruz de Calasparra

Depósito legal: M-52823-2010

ISBN: 978-84-614-6038-0

Todos los derechos reservados. Bajo las sanciones establecidas en las leyes, queda rigurosamente prohibida, sin autorización escrita de los titulares del copyright, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, incluyendo fotocopiado y escaneado, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos.

## PRELIMINARES

- 9 A MODO DE JUSTIFICACIÓN
- 13 INAUGURACIÓN DE LAS VI JORNADAS NACIONALES DE COFRADÍAS  
MEDIEVALES DE LA SANGRE DE CRISTO  
José María Sánchez Abril
- 15 PRESENTACIÓN DE VIDAL MUÑOZ  
José Antonio Melgares Guerrero

## LECTURAS ACADÉMICAS

- 21 VI JORNADAS NACIONALES DE LA SANGRE DE CRISTO EN  
CALASPARRA: UN CAMINO HACIA EL SUR  
Vidal Muñoz Garrido
- 33 FUENTES DOCUMENTALES PARA LA HISTORIA DE LA COFRADÍA  
DE LA SANGRE DE CRISTO Y LA VERA CRUZ DE CALASPARRA.  
SIGLOS XVI-XXI  
José Juan Moya y Martínez
- 99 UN LAGAR EN ISAIAS. A VUELTAS CON LA VID  
Luis Armand Buendía
- 141 LA COFRADÍA DE LA PRECIOSÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR  
JESUCRISTO, EN LA CIUDAD DE MURCIA. NOTAS SOBRE SU  
HISTORIA EN LA EDAD MODERNA  
Vicente Montojo Montojo
- 181 EL CRISTO DE LA SANGRE, DE NICOLÁS DE BUSSY. ICONOGRAFÍA  
E HISTORIA  
Inmaculada Alcántara Sánchez

201 ¿PUEDE UN VIA CRUCIS O UNA PROCESIÓN PASIONARIA SER UNA VIA PULCHRITUDINIS? RITUAL PASIONARIO, TEOLOGÍA Y ESTÉTICA

Francisco Henares Díaz

221 LA CAPILLA PRIVATIVA DE LA EXTINTA ARCHICOFRADÍA DE LA VERA CRUZ Y SANGRE DE CRISTO DE LORCA

Domingo Munuera Rico, y Eduardo Javier Sánchez Abadíe

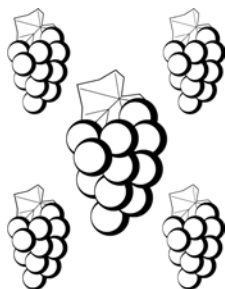
257 SANGRE DE CRISTO Y CRISTO DE LA SANGRE. PLANTEAMIENTOS ICONOGRÁFICOS EN ESPAÑA Y EUROPA

Luis Luna Moreno

## COMUNICACIONES

277 LA COFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DEL CONSUELO DE CIEZA, HEREDERA DE LA COFRADÍA DE LA SANGRE DE CRISTO

José María Cámara Salmerón





# UN LAGAR EN ISAÍAS. A VUELTAS CON LA VID

LUIS ARMAND BUENDÍA

Secretario Departamento de Pintura  
Secretario Centro de Investigación Arte y Entorno (CIAE). UPV

*A wine press in Isaias. Thinking about the grapevine*

## **Resumen.**

El escudo de Calasparra, con la torre y la viña, adorna el viejo estandarte de la Cofradía de la Sangre de Cristo. Este hecho da ocasión a una meditación sobre las virtudes de la vid, sus propiedades medicinales, el voto de nazir, y el sacrificio de Jesús en la Eucaristía.

## **Palabras clave.**

Vid, Dioscórides, Nazareno, Sangre de Cristo, Calasparra.

## **Abstract.**

*The coat of arms of Calasparra, with the tower and the grapevine, it adorns the old banner of the Confraternity of the Blood of Christ. This fact gives occasion to a meditation on the virtues of the grapevine, its medicinal properties, the vote of nazir, and the sacrifice of Jesus in the Eucharist.*

## **Key words.**

*Grapevine, Dioscorides, Nazarene, Blood of Christ, Calasparra.*

## INTRODUCCIÓN

**H**e aceptado la invitación a este Congreso de Cofradías de la Sangre más con la intención de renovar mis lazos con mi pueblo natal, y de charlar amigablemente con las personalidades con las comparto folleto o cartel, que con la de exhibir la continuación de investigaciones. No obstante la inclusión en el Pleno del Ayuntamiento del 28 de enero de 2010 del 4º punto: Inicio de expediente para la aprobación del escudo de Calasparra, me ha llevado a la necesidad de resumir ciertos aspectos de dominio público y de añadir otros que no lo son tanto.

## EL EMBLEMA DE CALASPARRA

El actual escudo de Calasparra tiene su origen en el motivo representado en la Fuente de la Corredera que data del año 1775, así como en otros motivos coetáneos, como los labrados en los bancos para las autoridades del concejo antiguamente situados en la Iglesia Parroquial de San Pedro.<sup>1</sup>

La fundamentación del escudo es compleja y puede fundamentarse en tres niveles diferentes pero claramente interdependientes:

1. Histórico. Existencia real de una torre del homenaje en el castillo fortaleza, residencia simbólica del Comendador de la Orden de San Juan desde la donación. Así mismo el cultivo de la vid no solo está suficientemente atestiguado desde tiempos remotos, sino que es posible encontrarse fácilmente con ejemplares de vid silvestre, o asilvestrada, como en realidad viene a suceder en todo los habitats del área mediterránea.

2. Heráldico. Es un arma parlante. Se trata de un jeroglífico que dice Castillo de la Parra, y este sería el significado auténtico del nombre de la villa según la cita o uno de los significados posibles según apunta en 1794, Juan Lozano:<sup>2</sup> «Por lo mismo Calasparra, nombre árabe = español, traducido enteramente, sólo es con propiedad: Los Alcázares de la Parra». Aunque dicha etimología hoy día es considerada incorrecta, en la época que se construyó la Fuente de la Corredera era un lugar común. Hoy en día el emblema sigue siendo un buen artificio mnemotécnico para recordar el nombre de la villa.

---

<sup>1</sup> Motivos semejantes, se encuentran también en dicha iglesia, así como en la fachada de la ermita de los Stos. Mártires Abdón y Senén. Oficialmente y desde 1962 el escudo es: «en campo de plata y el lado derecho una torre donjonada de piedra, mazonada y aclarada de sable, sobre unas rocas a cuyos pies se alza, en el lado siniestro una parra de sinople, frutada de púrpura. Sumada a la torre una corneta de sable, abatida a la siniestra. Al timbre, Corona Real cerrada». Gracias a los estudios realizados en: Luis Armand y José Juan Moya Martínez, «Una bandera para Calasparra», *Vía Crvcis*, núm. 2, Calasparra, Antigua y Venerable Cofradía de la Sangre de Cristo y la Vera Cruz, 2008; el blasonamiento está en proceso de recuperación, y ello pese al habitual desinterés de la corporación calasparreña por la investigación independiente.

<sup>2</sup> Juan Lozano y Santa, *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia* (1794), vol. III, Murcia, Real Academia de Alfonso X el Sabio, 1980, pág. 98. Lozano prosigue diciendo que «con todo puede ser enorme equivocación.»

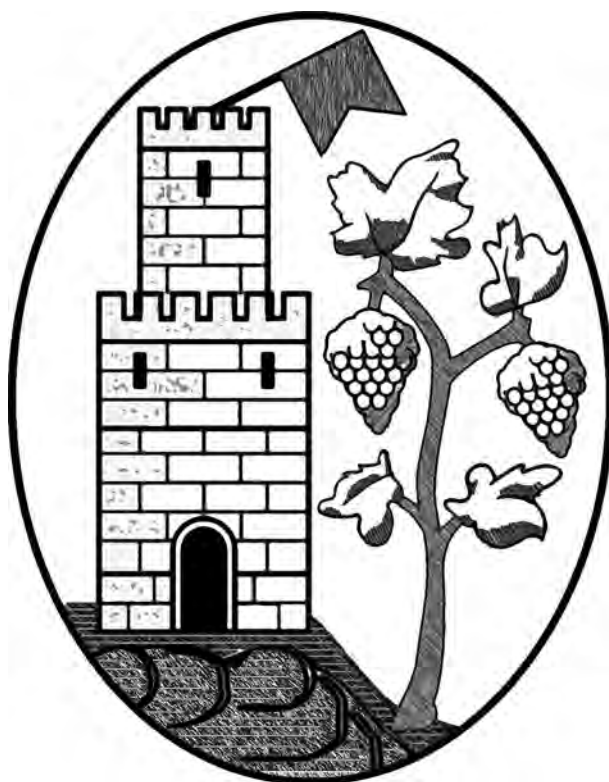


Fig. 2. Emblema de Calasparra.  
En este dibujo las líneas  
verticales de la bandera indican  
el gules, según el código del  
Padre Silvestre Petra, S.J. (1638).

3. Iconográfico. Tanto la fortaleza como la viña son símbolos veterotestamentarios de la ciudad de Jerusalén, por lo que con el desarrollo doctrinal del cristianismo los motivos podrán adquirir significados netamente marianos. Durante la contrarreforma abundan los ejemplos en la literatura emblemática, como ariete y defensa del dogma naciente de la Inmaculada Concepción. La torre con su viña es María, Torre de David según había quedado ya expresado en las letanías a la madre de Dios.

De nuestros estudios se deducía obviamente que el emblema de Calasparra no sólo pretendía evocar a la ciudad sagrada de la propia Orden del Hospital, o hacer recordar de manera clara y visible el nombre de la villa, sino que podía situar dicho nombre bajo el amparo de María.<sup>3</sup> Ahora bien, y ya que estamos en un Congreso sobre las Cofradías de la Sangre desarrollaremos aquí algunas de las implicaciones cristológicas del escudo calasparreño, asunto que por más obvio, habíamos dejado pendiente.

## UN LAGAR EN ISAÍAS

Las especulaciones teológicas o apologéticas sobre Jesús el Cristo suelen remitir a las profecías de Isaías. Vale la pena acudir al profeta directamente. Isaías canta sobre la ruina de Jerusalén, que ha incumplido su alianza primigenia con Dios, y su redención final tras la llegada del Mesías. Glosar al profeta es difícil pero para nuestro propósito podemos mencionar tres hermosas citas.

**PRIMERA.** En la primera el pueblo de Israel es comparado a una viña infiel que después de muchos mimos da frutos agraces:<sup>4</sup>

Voy a cantar a mi amigo la canción de su amor por su viña. Una viña tenía mi amigo en un fértil otero. La cavó y la despedregó, y la plantó de cepa exquisita. Edificó una torre en medio de ella, y además excavó en ella un lagar. Y esperó que diese uvas, pero dio agraces.

---

<sup>3</sup> El misterio de la Inmaculada Concepción solía dar lugar a anagramas y jeroglíficos dado que las controversias públicas fueron restringidas por los Papas de la Contrarreforma.

<sup>4</sup> Isaías 5. 1-2.

Esta imagen tan aparentemente bucólica y campesina tiene su contrapunto en un maravilloso pasaje de los Salmos donde esta viña, se enrosca alrededor de los pilares del mundo:<sup>5</sup>

Una viña de Egipto arrancaste,  
expulsaste naciones para plantarla a ella,  
le preparaste el suelo,  
y echó raíces y llenó la tierra.  
Su sombra cubría las montañas,  
Sus pámpanos los cedros de Dios;  
extendía sus sarmientos hasta el mar,  
hasta el Río sus renuevos.  
¿Por qué has hecho brecha en sus tapias,  
Para que todo el que pasa por el camino la vendimie,  
el jabalí salvaje la devaste,  
y la pele el ganado de los campos?

El mundo del hombre y el propio cosmos parece estar en peligro por la desafección y el pecado.

SEGUNDA. En la segunda Isaías nos cuenta que será de la descendencia de Jesé (padre de David), de la que ha de venir el Mesías o Rey ungido:<sup>6</sup>

Nadie hará daño, nadie hará mal en todo mi santo Monte, porque la tierra estará llena de conocimiento de Yahveh, como cubren las aguas el mar. Aquel día la raíz de Jesé, que estará enhiesta para estandarte de pueblos, las gentes la buscarán, y su morada será gloriosa. Aquel día volverá el Señor a mostrar su mano para recobrar el resto de su pueblo que haya quedado de Asur y de Egipto, de Patrós, de Kuç, de Elam, de Sennaar, de Jamat, y de las islas del mar. Iزارá bandera a los gentiles, reunirá a los dispersos de Israel, y a los desperdigados de Judá agrupará de las cuatro puntos cardinales de la tierra.

TERCERA. Y en la tercera este Mesías es descrito de forma bastante bella a la vez como un vengador ensangrentado y como un hombre que viene de pisar el lagar:<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Salmos 79. 9-15.

<sup>6</sup> Isaías 11. 9-12.

<sup>7</sup> Isaías 63. 1-3.

¿Quién es ése, que viene de Edóm, de Bosrá, con ropaje teñido de rojo? ¿Ese del vestido esplendoroso, y de andar tan esforzado? Soy yo que hablo justicia, un gran libertador.

¿Pues por qué está de rojo tu vestido, y tu ropaje como el de un lagarero? El lagar pisé he pisado yo solo; y de mi pueblo no hubo nadie conmigo. Los pisé con ira, los pateé con furia, y salpicó su sangre mis vestidos, y toda mi vestimenta he manchado.

De acuerdo a este último fragmento verdaderamente gore, parece sacado de una película de Tarantino, incluso podemos sacar conclusiones de índole vexilológica. Esto es, si el vástago de la vid es el Mesías y es equiparable a un estandarte, y si éste corona una torre, dicho estandarte ha de ser rojo, o púrpura según el contexto. Esta bandera sería la bandera del rey de Judá.<sup>8</sup>

Hasta aquí una pequeña disertación sobre asuntos ya publicados especialmente en la revista *Via Crucis* y en el boletín de la Asociación Española de Vexilología.<sup>9</sup> Seguiremos ahora con otros asuntos sobre los que venimos meditando últimamente y que me gustaría someter a vuestra consideración.

## DONES DE CURACIÓN

Tal y como llegó a sostener la Iglesia naciente, el Mesías que finalmente vino no fue un emperador como lo fuera Ciro, ni tampoco ya un revolucionario investido del rigor macabeo. Rebasando las expectativas judías de la época, acerca de un mesías guerrero, real o sacerdotal, Jesús el Cristo llegó a ser visto por sus discípulos como el Siervo sufriente, una víctima propiciatoria por cuyo sacrificio son expiados los pecados del mundo, reescribiendo así los acontecimientos trágicos de la pasión a través del capítulo 53 de Isaías.<sup>10</sup> De acuerdo al profeta:

---

<sup>8</sup> La piedra preciosa asignada a Judá en el pectoral del sumo sacerdote es el carbunco o piedra rubí, de acuerdo Josefo y S. Jerónimo. Los estandartes del Éxodo no eran propiamente banderas pero hacemos la extrapolación.

<sup>9</sup> Una pequeña selección en [www.upv.es/pintura](http://www.upv.es/pintura)

<sup>10</sup> Isaías 53. 2-5. En Felipe Scío de San Miguel, *Vulgata latina traducida al español*, se traduce *azotado* sino *le tuvimos por leproso*. De este pasaje algunos Santos Padres, como cuenta Orígenes, deducían que el aspecto de Jesús era insignificante.

Creció como un retoño delante de él, como raíz de tierra árida. No tenía apariencia ni presencia; (le vimos) y no tenía aspecto que pudiésemos estimar. Despreciable y desecho de hombres, varón de dolores y sabor de dolencias, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciable, y no le tuvimos en cuenta.

¡Y con todo eran nuestras dolencias las que él llevaba y nuestros dolores los que soportaba! Nosotros le tuvimos por azotado, herido de Dios y humillado. Él ha sido herido por nuestras rebeldías, molido por nuestras culpas. El soportó el castigo que nos trae la paz, y con sus cardenales hemos sido sanados.

Dado que los evangelios fueron confeccionados con posterioridad a las cartas paulinas y resultan ser un material excesivamente reelaborado, es imposible dilucidar exactamente qué fue o qué representó exactamente el Jesús de la historia. No obstante lo dicho parece evidente que algunos lances del galileo no son el resultado de la construcción teológica, litúrgica o dramática connatural a la redacción neotestamentaria, sino que muestran que la llamada vida pública de Jesús, resulta de un conjunto de elecciones muy precisas, predeterminadas por las antiguas escrituras y asumidas voluntariamente gracias una exorbitada -y lúcida- conciencia religiosa. Así por ejemplo el verdadero rey de Israel había de ser ungido por un profeta, y de acuerdo a las profecías ha de entrar triunfante en Jerusalén a lomos de un simple pollino.

Otros casos descritos en los evangelios, que también parecen responder al mismo cuadro escatológico parecen algo legendarios e históricamente dudosos. Aquí queremos destacar diversos episodios de sanación y exorcismo, resurrecciones incluidas, que quieren ser reconocidos, no como simples hechos maravillosos, sino como signos de la inminente llegada del Reino de Dios. Así, el propio Jesús al ser requerido por Juan el Bautista acerca de sus recientes actividades le hace llegar a la cárcel el recado siguiente:<sup>11</sup>

Id, y contad a Juan, lo que habéis visto y oído: Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, se anuncia a los pobres la Buena Nueva.

---

<sup>11</sup> Lucas 7. 22. Juan le pregunta si es el Mesías. Los sordos, los mudos y los pobres de Israel oirán las palabras del libro en Isaías 29. La referencia a la resurrección procede en cambio de versiones y glosas esenias. A partir del encarcelamiento de Juan, Jesús, no sin algún conflicto, se hace con la dirección del movimiento nazoreo.

En los evangelios se recogerán los casos de siete exorcismos, cinco curaciones de parálíticos, cuatro de ciegos, dos de leprosos, y un sordomudo, a los cuales se añaden cinco casos de sanación de particulares. Descontando las resurrecciones y otras sanaciones genéricas multidinarias tenemos la cifra muy redonda de 24 = 12 + 12, lo cual nos indica el sentido alegórico de la curación. De modo general de acuerdo a la legislación mosaica la lepra implica la exclusión de la comunidad de Israel, y como el resto de enfermedades o taras incapacitan para la asistencia a las celebraciones de Pascua, y explícitamente para el desempeño directo de tareas litúrgicas: El sacerdote que oficia ha de ser tan puro como las ofrendas y las víctimas del sacrificio.

El caso de la curación a la hemorroísa merece ser destacado por varias razones, la primera de las cuales es que simboliza la santificación de la mujer como sujeto de la renovación de la alianza.<sup>12</sup> La menstruación según las instrucciones del levítico,<sup>13</sup> convertía a la mujer temporalmente en impura.<sup>14</sup> También lo será cualquier enser donde se acueste o se siente. *Todo el que la tocare será inmundo hasta la tarde.* Debido a la dureza de la prescripción, más grave porque aquí se trata de un trastorno crónico, la curación por Jesús se presenta como indirecta, evitándose así en la narración cualquier posible indicio de contaminación ritual. El pasaje en Marcos es el que sigue:<sup>15</sup>

Entonces una mujer que padecía flujo de sangre desde hacía doce años, y que había sufrido mucho con muchos médicos y había gastado todos sus bienes sin provecho alguno, antes bien, yendo a peor, habiendo oído lo que se decía de Jesús, se acercó por detrás entre la gente, y tocó su manto. Pues decía: Si logró tocar aunque sólo sea sus vestidos me salvaré. Inmediatamente se le secó la fuente de sangre y sintió su cuerpo que quedaba sana del mal.

---

<sup>12</sup> Según Antonio Piñero, *Jesús y las mujeres*, pág. 123, no parece que esta narración pueda aportarse como prueba de una especial atención de Jesús a las mujeres.

<sup>13</sup> Lev. 15.

<sup>14</sup> La tradición clásica presenta el mismo tabú. Así, en Plinio el Viejo, *Historia Natural*, Libro VII, pág. 35: «Pero no se podría encontrar fácilmente nada más maléfico que el flujo menstrual de las mujeres: el mosto se avinagra si se acercan; si los tocan, los cereales no granan; lo sembrado muere; las semillas de los huertos se secan; los frutos de los árboles en los que se han apoyado, caen; el lustre de los espejos se empaña sólo con la mirada.»

<sup>15</sup> Marcos 5. 25-29. De acuerdo a los apócrifos toca en realidad la fimbria roja del manto una borla púrpura que llevaban los judíos como recuerdo de su consagración a Yahveh. La fimbria cumple la misma función simbólica que la franja de cuatro dedos de la túnica senatorial romana o *latus clavus*.



La hemorroísa pierde su carácter anónimo en las narraciones apócrifas de la pasión.<sup>16</sup> Agradecida por su curación, Berenike, una griega de la ciudad de Pantea, obtendrá milagrosamente un retrato del propio Jesús, que es presentado a Tiberio aquejado de una horrible lepra. El personaje será transformado en la Edad Media hasta convertirlo en la mujer que aplica un lienzo al rostro ensangrentado de Jesús en la calle de la amargura. Es así que la enferma de flujo, ya purificada, simbólicamente puede proclamar el poder maravilloso de la efigie divina, y la eficacia salvadora de la sangre de Cristo.

Es verdad que sobre esta Berenice, o Verónica, espectacular y prodigioso invento, no necesitaríamos extendernos más debido al papel privilegiado que sigue teniendo en los desfiles procesionales de Semana Santa, donde suele mostrar una especie de foto del rostro de Jesús, hoy que como ayer seguimos hambrientos de imágenes y conocimiento.<sup>17</sup> No obstante el origen de la leyenda merece ser mencionado. Según Eusebio en su *Historia Eclesiástica*, la casa de la hemorroísa era especialmente honrada en Pantea, ciudad más conocida como Cesarea de Filipo, y que estaba situada junto a las fuentes del Jordán.<sup>18</sup> Los ciudadanos honraban así mismo un curioso grupo escultórico de bronce, que Eusebio describe en los siguientes términos:<sup>19</sup>

Efectivamente, sobre una piedra alta, delante de las puertas de su casa, se alza una estatua de mujer, en bronce, con una rodilla doblada y con las manos tendidas hacia adelante como una suplicante; y enfrente de ésta, otra del mismo material, efigie de un hombre en pie, revestido pulcramente con un manto y tendiendo su mano hacia la mujer; a sus pies, sobre la misma estela, brota una extraña especie de planta, que sube hasta la orla del manto de bronce y resulta un antídoto contra toda clase de enfermedades. Esta estatua dicen que reproducía la imagen de Jesús. Se conservaba hasta nuestros días, como lo hemos comprobado de vista nosotros mismos, de paso en aquella ciudad.

---

<sup>16</sup> El personaje aparece en las *Actas de Pilato VII* así como en la denominada *Venganza del Señor*.

<sup>17</sup> La Verónica y la Virgen de la Esperanza son contrafiguras y representan dos estados femeninos simétricos porque ambas llevan la imagen del Cristo (externamente e internamente).

<sup>18</sup> La ciudad, habitada por gentiles, era famosa por su devoción a Pan, dios menor del cortejo de Dionisio, y una cabra era arrojada anualmente a la cascada, como sacrificio de expiación a las ninfas. Un magnífico templo había sido edificado por Herodes el Grande. Es en el Monte Hermón donde Jesús revela el secreto mesiánico.

<sup>19</sup> Eusebio, *Historia Eclesiástica*, pág. 464.

La descripción es extraña porque el autor parece confrontar apuntes con su experiencia personal, y porque Eusebio, que narra la devoción en una fecha tan tardía como el siglo IV, no se decide todavía a revelarnos el nombre y la naturaleza de la planta medicinal. Por lo demás éste es una de las primeras descripciones de imaginería cristiana, acusando un patetismo que se desarrollaría sólo siglos más tarde.

## LA FUERZA DE LA VIÑA

Si bien las virtudes tonificantes, euforizantes y afrodisíacas del vino han sido tan cantadas como sus inconvenientes, las propiedades farmacológicas de la viña merecen ser recordadas a la hora de profundizar en su simbolismo.

Por lo que a dichas propiedades farmacológicas se refiere, éstas aparecen descritas por el médico griego Dioscórides, en su libro *De materia médica*.<sup>20</sup> Como cirujano militar del ejército romano Dióscorides pudo compilar el saber antiguo durante el siglo primero. Reeditado sin interrupción hasta el día de hoy el texto describe las aplicaciones de 600 plantas, así como las de minerales y otras sustancias de origen animal. Aparecen allí numerosas variedades de trepadoras, denominadas *vid salvaje*, *vid blanca*, *vid negra*... como era corriente en el mundo antiguo tan ajeno a nuestra taxonomía formal. Es destacable que esta clase de «vides» son enemigas de la serpiente y que de ellas se obtenían potentes abortivos.<sup>21</sup>

---

<sup>20</sup> Pedacio Dioscórides Anazarbeo (Anazarbus, Cilicia, c. 40 - c. 90)

<sup>21</sup> Dioscórides. *Colectánea de la materia de los Medicamentos* (De materia médica), libro IV, págs. 182, 183 y 184. Pueden verse aquí algunas aplicaciones de la vid salvaje, pág. 179: «Cocida su raíz en agua, y después bebida con dos cuartos de vino adobado con agua marina, purga los humores acuosos, y así se da a los hidrónicos». Respecto a la vid blanca (*Bryonia alba*) se nos cuenta, pág. 180, que «la raíz quita las arrugas y extirpa las quemaduras del sol, los barros, las pecas, y las señales negras [...] Majada y puesta ata los huesos quebrados. Bebida [...] socorre a los mordidos de víboras, pero mata la criatura en el vientre [...] Su fruto es saludable a la sarna, y a las asperezas del cuero, untado, y aplicado en forma de emplastro». Respecto a la vid negra (*Bryonia dioica*) se nos dice, pág. 181, que «los pampanitos que della primero brotan, se guisan para comer, como los de la otra hortaliza: porque provocan la orina y el menstuo.»

La *vitis vinifera* es objeto de una dedicación más extensa. Las propiedades son básicamente las mismas que las anteriores, aunque sin los inconvenientes tóxicos.<sup>22</sup> De modo general se destaca su uso en eccemas, inflamaciones y enfermedades de la piel, y en disfunciones de los denominados humores acuosos (sangre y flema), tales como hidropesía, disenterías, menorreas y amenorragias, y otros problemas femeninos.<sup>23</sup> El producto estrella es la denominada agua de viña, o agua de cepas, la *lágrima que de la Vid destila, y a manera de goma suele cuajarse en sus troncos, sana las asperezas del cuero, y la sarna*. Aún hoy la savia de la vid se obtiene cortando los sarmientos en primavera, antes de que broten las hojas. Según Dioscórides:

Las hojas de las vides majadas con sus pámpanos, y aplicadas en forma de emplastro, mitigan los dolores de la cabeza: y aplicándole con polenta, tiemplan la inflamación, y el ardor del estómago. Lo mismo hacen aplicadas por si solas las hojas, por cuanto son frías juntamente y estípticas. El zumo dellas bebido sirve a los disentéricos, a los que escupen sangre, a los flacos de estómago, y a las preñadas antojadizas que apetecen cosas extravagantes.

En cuanto a la flor de vid, especialmente la silvestre *preserva de inflamación las heridas recientes, reprime las fistolas de los lagrimales quando comienzan a hacerse, y sana las llagas, que en la boca, y en los miembros vergonzosos se engendran*. Al llegar el verano nos encontramos con el zumo de uvas verdes especialmente adecuado a las infecciones de oído.<sup>24</sup> El vino se aplica *a las heridas, y a las malignas llagas, y corrosivas*. En cuanto a la ceniza de los sarmientos y del orujo, aplicada con vinagre *es útil a los miembros desconcertados, y a las mordeduras de víboras*. Así mismo las pasas de vid silvestre *son útiles a las fiebres largas, y ardientes y las cultivadas son remedio contra la gota*.

Tras la lectura del catálogo de Dióscorides, que sigue reinando en la medicina homeopática, y en la moderna fitoterapia, se impone un reconocimiento espectacular. Y es que las propiedades farmacológicas de

---

<sup>22</sup> Dioscórides, *op. cit.*, Libro V, Capítulo II, De la vid, pág. 7 y ss.

<sup>23</sup> La hidropesía es la clásica gota. La menorrea y la amenorragia son trastornos del flujo menstrual por aumento o disminución. La teoría de que el equilibrio de cuatro humores (sangre, bilis, bilis negra, flema) determina la salud fue formulada por Hipócrates (siglo V-IV a. J.) pero parece ser anterior.

<sup>24</sup> Dioscórides, *op. cit.*: *Útil a los manantios oídos*.

la vid, aunque atenuadas, vienen a corresponder de manera sorprendente a las curaciones de Jesús, porque éste como heredero de David, es hijo de la viña.<sup>25</sup> Para mostrarlo podemos acudir a un caso de curación más. En concreto podemos mencionar el pasaje en el que Jesús cura al criado del centurión romano:<sup>26</sup>

Al entrar en Cafarnaúm, se le acercó un centurión y le rogó diciendo: Señor, mi criado yace en casa paralítico con terribles sufrimientos.

Dícele Jesús: Yo iré a curarle.

Replicó el centurión: Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo; basta que lo digas de palabra, y mi criado quedará sano. Porque también yo que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes, y digo a éste: Vete, y va; y a otro: Ven, y viene; y a mi siervo: Haz esto, y lo hace.

Al oír esto Jesús quedó admirado y dijo a los que le seguían: Os aseguro que en Israel no he encontrado en nadie una fe tan grande. Y os digo que vendrán muchos de oriente, y de occidente, y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac, y Jacob en el reino de los Cielos, mientras que los hijos del Reino serán echados a las tinieblas de fuera; allí será el llanto y el rechinar de dientes.

Y dijo Jesús al centurión: Anda; que te suceda como has creído. Y en aquella hora sanó el criado.

Dado que extranjeros y esclavos son fuente de impureza para el judío piadoso podemos observar que, aunque por petición del propio oficial, la sanación tiene lugar a distancia, mediante la propia fe. Puede comentarse también que el episodio muestra -algo artificiosamente- la universalidad del mensaje cristiano y aún anuncia la sustitución del pueblo judío por la futura Iglesia en el reino de Dios. Sin embargo para la inteligencia del pasaje es necesario aclarar que el centurión es denominado ordinariamente *Vitis* en latín, haciendo metonimia de su insignia o vara de mando, también denominada *vitis*.<sup>27</sup> Los soldados, y primitivamente los ciudadanos romanos,

---

<sup>25</sup> Según San Jerónimo. *Comentario a Isaías*, para los hebreos el Mesías es la viña, mientras que para los cristianos la viña es María y Jesús el hijo de la viña, o el sarmiento. Preferimos hijo de la viña porque las divinidades asociadas a ella son femeninas en Oriente. El término en cualquier caso es relacional, el Jesús mesiánico es viña respecto a la tierra, sarmiento respecto a la cepa, vino respecto a la uva, etc.

<sup>26</sup> Mateo 8. 5-13.

<sup>27</sup> Bastús, *Diccionario histórico enciclopédico*, tomo IV, pág. 565. Otros útiles marciales están relacionados con la vid. Así, la *vinea* (Suplemento, pág. 636) es un armazón ligero hecho con tablas y cuero que protegía a los ingenieros y soldados a pie de muralla en sus trabajos de zapa. Se llamaba así por su semejanza con el emparrado. Y *sagitta* es a la vez flecha y sarmiento (S. Isidoro. *Etimologías*).

eran disciplinados con el sarmiento.<sup>28</sup> El centurión, que obedece al emperador y manda sobre los legionarios, reconoce que Jesús, haciendo la voluntad de su Padre, tiene un poder semejante pero superior al suyo.

Los poderes taumatúrgicos de Jesús fueron reconocidos sobradamente por la literatura pagana<sup>29</sup> y la rabínica, por lo que los hechos, haciendo abstracción de esta clase de alegorías, tienen indudablemente un fondo histórico. Jesús fue un prestigioso sanador. Las sanaciones son recogidas por Marcos y ampliadas por Mateo, y sobre todo por Lucas donde adquiere una especial concreción. Lucas, compañero de Paulo en su evangelización de los prosélitos, es mencionado por éste como médico.<sup>30</sup> Dicho esto es justo reconocer que la composición de los evangelios sinópticos por lo que se refiere a las curaciones, si se ajusta a los conocimientos básicos de la medicina helenística, es para acomodar simbólicamente la sanación con los dones del Mesías.

## LOS VOTOS DEL NAZARENO

Una cuestión especialmente polémica en la exégesis moderna y aún entre las diversas corrientes cristianas, y que está lejos de resolverse, se refiere al significado estricto de la palabra nazareno. Discutiéndose acerca de si Jesús era o no vecino de Nazaret,<sup>31</sup> y si había pronunciado los votos de nazareno, o mejor dicho los de *nazir*, *nazareo* o *nazoreo*<sup>32</sup> y finalmente, cual era el sentido de este voto de consagración y cuando y cómo había sido pronunciado.<sup>33</sup>

---

<sup>28</sup> Los ciudadanos podían ser azotados con sarmientos antes de la ley Porcia. Progresivamente llegaron a escalarse distintos tipos de azotes, dependiendo de la pena y la clase social. Jesús no siendo ciudadano romano y condenado por sedición sería azotado con el tipo más flexible: El *flagrum*, o látigo de tres colas de cuero, con pedazos de metal.

<sup>29</sup> Orígenes defiende a Jesús, contra Celso, de las acusaciones de curanderismo y brujería, explicando que Jesús sana mediante la palabra. Por su parte en el Talmud es acusado de bastardía, cojera y brujería. Rasgos todos que lo incapacitan para dar lecciones de santidad. Su genealogía davídica no es directamente impugnada.

<sup>30</sup> Colosenses 4. 14.

<sup>31</sup> Del griego evangélico *Nazaret*. Y del hebreo tardío *Natséret* (sin vocales NTSRT). Existen formas siríacas con z. Relacionado por San Jerónimo y sus asesores judíos (*op. cit.*) con el renuevo o esqueje, en hebreo *Netsér* (sin vocales NTSR), que brotaría del árbol de Jesé.

<sup>32</sup> Del hebreo *Nazir* (sin vocales NZR), santo, consagrado y separado. Helenizado como *naziraïos*, o *nazoraïos*. Asimilado confusamente al gentilicio greco-latino *nazarenós*. Monserrat, *El galileo armado*. pág. 63 y ss.

<sup>33</sup> Las eternas discusiones filológicas entre el gentilicio *nazareno* y el sustantivo *nazareo*,

Para atender al primer punto de la cuestión diremos sin más que no existen pruebas arqueológicas, ni epigráficas<sup>34</sup> de la existencia de una aldea con dicho nombre a mediados del siglo I, aunque sí, pero varias generaciones más tarde, es conocida como lugar de asentamiento de parientes carnales de Jesús. De las villas de Nazaret y Kocheba dichos parientes habrían recogido las genealogías del Cristo que figurarían después en los evangelios.<sup>35</sup>

Pero nazoreos es el nombre inicial de los seguidores del maestro galileo en la mítica Iglesia de Jerusalén, dirigida por Santiago, el hermano del Señor. Familiares de Jesús dirigieron numerosas comunidades, que nunca se separaron de la circuncisión, y fueron el centro de las primeras persecuciones del poder romano.<sup>36</sup> Huidos al lado derecho del Jordán ante la inminencia de la destrucción del Templo, acabaron separados tanto de la Gran Iglesia, de tendencia paulina, como del judaísmo fariseo.<sup>37</sup> Dispersos

---

*nazoreo*, o *nazir* aparecen ya en San Jerónimo (*op. cit.*, pág. 270) que consagra tanto la distinción como la relación. En la Vulgata castellana de Scío aparece dicha distinción entre *nazareno* y *nazareo*, así como en la Biblia de Nacar & Colunga. En la Biblia de Jerusalén *nazareno* es gentilicio, *nazoreo* se aplica a los discípulos de Jesús y a los que han hecho voto de *nazir*, sustantivo que es usado únicamente en ese sentido. En este trabajo se utiliza la Biblia de Jerusalén y sus correspondientes denominaciones.

<sup>34</sup> Según Crossan, director del grupo *Jesus Seminar*: «Fuera de los evangelios y de los textos del cristianismo primitivismo basados en ellos, no existen citas anteriores a la época de Constantino que aludan a Nazaret. La población no es nombrada nunca por los rabinos judíos cuyos pronunciamientos aparecen en la Mishnah o cuyas discusiones se recogen en el Talmud, aunque citan a otras sesenta y tres ciudades de Galilea. Josefo [...] no nombra nunca a Nazaret. En el Antiguo Testamento [...] se mencionan entre las poblaciones asignadas a la tribu de Zabulón unos quince lugares de la Baja Galilea [...] ésta no es citada entre ellos». Crossan y Reed, *Jesús desenterrado*, pág. 32. Para Crossan la ausencia muestra la insignificancia y humildad del campesino Jesús y la villa. Para Monserrat, *El Galileo Armado*, esto ocultaría que Jesús, como discípulo de Juan hizo votos de *nazir* hasta que no viniera el Reino de Dios. Según los estudios arqueológicos Nazaret era en el siglo I un pequeño conjunto de cuevas, de habitación estacional, para el pastoreo y la guerrilla, como las cuevas galileas, cerca de Séforis, que Josefo menciona al describir las guerras judías (Josefo, Flavio, *La Guerra de los judíos*, pág. 154). No era un pueblecito blanco con su sinagoga, su carpintería y su maestro de escuela. El lugar real de los evangelios sería sí una villa cerca del lago Genesaret (del griego *guenesarét*, jardín del príncipe).

<sup>35</sup> Eusebio, *op. cit.*, pág. 38, recoge la noticia de la *Cronología* de Julio Africano (221 d C).

<sup>36</sup> *Ibid.*, pág. 146 y ss. Persecuciones de Nerón, Vespasiano, Tito y Domiciano.

<sup>37</sup> La historia tradicional es que dada por perdida Jerusalén y tras la muerte de Santiago, debido a la profecía de Jesús, huyeron a Pella antes de la primera Guerra Judía. Hoy en día se considera más bien que el hecho ocurrió después, tras la excomunión de los cristianos



por Siria, Egipto y Arabia, los judeo-cristianos constituyeron el terreno de cultivo para el nacimiento del Islam, y así nazoreos es precisamente el término que usa el Corán para referirse a los cristianos.<sup>38</sup> Para rizar el rizo nazoreos se llaman a sí mismos los mandeos que quedan en Irak, pero porque se reclaman discípulos de Juan el Bautista y no de Jesús.<sup>39</sup>

Los votos del nazir son descritos con bastante precisión en el Antiguo Testamento, donde aparecen como prescripciones mosaicas. No consisten como se ha dicho en la prohibición de beber vino, sino en la abstinencia de ingerir cualquier producto de la viña, ya sea vino fermentado o sin fermentar, uvas, semillas, etc., todo aquello que hemos visto que poseía tantas propiedades medicinales:<sup>40</sup>

Habló Yahveh a Moisés y le dijo: Diles esto a los israelitas:

Si un hombre o mujer se decide a hacer voto de nazir, consagrándose a Yahveh, se abstendrá de vino y de bebidas embriagantes. No beberá vinagre de vino ni de bebida embriagante; tampoco beberá ningún zumo de uvas, ni comerá uvas, frescas o pasas. En todo el tiempo de su nazireato no tomará nada de lo que se obtiene de la vid, desde el agraz hasta el orujo.

El contrato se significaba también con la obligación de no cortarse la barba y el cabello. El nazir tenía ante sí la inmensa tarea de no contaminarse ritualmente, por lo que las onerosas prescripciones acerca del contacto con la mujer menstruante, los leprosos y los cadáveres, habían de ser seguidas con absoluta escrupulosidad so pena de invalidar el rito. El voto tenía el sentido de una vigilia o ayuno, antes o después de un beneficio,

---

por los rabinos Siméon ha-Pakulí y Gamaliel (90 d C). Para el judeo-cristianismo y el nacimiento del Islam véase Shoeps, H. J, *El judeocristianismo*.

<sup>38</sup> Los cristianos no bizantinos se denominan en el Corán *nasârâ*. Los nasârâ, monoteístas estrictos, acompañaron al califa Omar en la conquista de Jerusalén (635-638) en la esperanza de que la toma de la ciudad propiciara la vuelta del Mesías. La pretensión del Islam como tercera revelación, que hace caducar las anteriores es producto del poder califal. Un buen artículo del presbítero Carlos Pereira, *¿El Islam un fenómeno judeo-nazareno?* en [www.conocereisverdad.org](http://www.conocereisverdad.org)

<sup>39</sup> Del mandeo *nasurai*. Para estos discípulos maniqueos de Juan, Jesús es un usurpador. La existencia de sectas bautistas judías está atestiguada por Epifanio en su *Panarion*.

<sup>40</sup> Números 6. La Biblia de Jerusalén en sus notas ofrece sus dudas acerca de la consagración perpetua de los niños por este rito. Así como los criterios aplicados a la unción de un Juez guerrero (Sansón).

por lo que duraba un tiempo predeterminado, al final del cual el nazoreo, o nazorea, era rasurado. Y la conclusión del voto no era otra que la libación de una copa de vino:<sup>41</sup>

Entonces el nazir se rapará su cabellera de nazir, a la entrada de la Tienda del Encuentro; tomará la cabellera de su nazireato y la echará al fuego que arde debajo del sacrificio de comunión. El sacerdote tomará un brazuelo, ya cocido, del carnero, un pan ázimo del canastillo y una torta sin levadura, y lo pondrá todo en manos del nazir, una vez que se haya rapado su cabellera de nazir. El sacerdote presentará todo ello como ofrenda mecida delante de Yahveh. Es cosa santa, pertenece al sacerdote, además del pecho mecido y de la pierna reservada. Luego el nazir beberá vino.

De acuerdo a Flavio Josefo en su época el periodo de consagración era de unos treinta días.<sup>42</sup> También los votos podían hacerse a perpetuidad. La vida entera podía ser consagrada desde el instante de la concepción, y cuando era así, los rituales comprometían también a la madre. De forma particularmente oscura esta suerte de consagración estaba relacionada con la unción real y sacerdotal. Son estos últimos casos de nazireato los que recoge el Antiguo testamento como especialmente prodigiosos.<sup>43</sup>

El nazir más notorio es Sansón. Elegido Juez de Israel realizó hazañas prodigiosas contra los malvados filisteos, ya que Sansón, como los héroes de Homero, era poseído literalmente por Dios en el furor de la batalla. Como es sabido el campeón, enredado por una mujer, perdería la fuerza al ser despojado de la cabellera. Es importante decir que Sansón había sido consagrado nazir ya en el vientre de su madre. El episodio es relatado de la siguiente manera:<sup>44</sup>

---

<sup>41</sup> Lo que ofrece el nazoreo es su cabellera de nazoreo, y no otra cabellera, por lo que se infiere que el nazoreo se rapaba para iniciar el voto. Un ejemplo, Pablo.

<sup>42</sup> Según Flavio Josefo, cit., Libro II, pág. 322: «Existe la costumbre de que los que padecen una enfermedad u otro mal hacen voto de abstenerse de beber vino y de afeitarse la cabeza en los treinta días anteriores a aquel que van a hacer sus sacrificios. Esto es lo que entonces estaba haciendo Berenice.»

<sup>43</sup> El caso de Abraham y Sara es anterior a la institución del nazireato, y no sale el vino.

<sup>44</sup> Jueces 13. 2-5. En la *Vulgata* de Scío no es Manóaj, sino Manué, porque Sansón es prefigura del Cristo. También con absurda pacatería la Escuela Bíblica de Jerusalén cambia como de costumbre parir por dar a luz.



Había un hombre en Sorá, y de la tribu de Dan, llamado Manóaj. Su mujer era estéril y no había tenido hijos. El ángel de Yahveh se apareció a esta mujer y le dijo: Bien sabes que eres estéril y que no has tenido hijos; pero concebirás, y darás a luz un hijo: En adelante guárdate de beber vino ni bebida fermentada y no comas nada impuro. Porque vas a concebir y a dar a luz un hijo. No pasará la navaja por su cabeza, porque el niño será nazir de Dios desde el seno de su madre. Él comenzará a salvar a Israel de la mano de los filisteos.

La mujer fue a decírselo a su marido: Un hombre de Dios ha venido donde mí; su aspecto era como el del Ángel de Dios, muy terrible. No le he preguntado de dónde venía ni él me ha manifestado su nombre.

Sin mediación de algún sacerdote poseído por el Espíritu de Dios en el acto de generación, el episodio se repite en el otro nazir famoso, Samuel. Así, Ana, aquejada de esterilidad ofrecerá consagrar al Señor a su hijo *por todos los días de su vida*, prometiendo que *la navaja no tocará su cabeza*. Ella misma se abstendrá de beber *vino ni cosa embriagante*.<sup>45</sup> Después de orar el matrimonio la concepción tendrá lugar del modo normal. El niño, ofrecido al santuario de Silo, será luego Juez de Israel. Profeta y verdadero ideólogo de la monarquía, Samuel ungirá primero a Saúl y luego a David como rey.

Los casos de nazireato perpetuo descritos en el Nuevo Testamento son también dos y parecen contruidos sobre los modelos anteriores, con independencia de que contengan un núcleo histórico. Nos referimos a Juan el Bautista y Jesús de Nazaret. La descripción del primero es la de un asceta que andaba *vestido de pelos de camello, y se alimentaba de langostas y miel silvestre*.<sup>46</sup> Y Lucas nos refiere el pábulo de Zacarías por indicación del Ángel: «Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan; será para ti gozo y alegría, y muchos se gozarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor; no beberá vino ni licor; estará lleno de Espíritu Santo ya desde el vientre de su madre.»<sup>47</sup>

El caso de Jesús, presenta paradójicamente más problemas. En el evangelio de Lucas, la concepción y el nacimiento en Belén se presentan como maravillosos para caracterizar al niño como el Mesías de las profecías,

---

<sup>45</sup> Samuel I. 1. 15.

<sup>46</sup> Marcos 1. 6.

<sup>47</sup> Lucas 1. 15.

pero eluden narrar aquellos votos de la madre que hemos visto pronunciados en los casos de consagración perpetua, y que parecerían necesarios para la unción mesiánica. Si es verdad que podemos proyectar aquí el modelo de Sansón, o mejor el de Samuel, la madre no es estéril, sino que no ha sobrepasado el estadio de la virginidad. El niño aparentemente perseguido por la dinastía reinante no será ofrecido a templo alguno, pero este hecho parece innecesario dada la sabiduría innata con la que confunde a los doctores. Como es sabido, la literatura apócrifa desarrollará luego la idea de que no sólo la concepción de Jesús es sagrada, también lo es la de María que es caracterizada así como profetisa.

Para Mateo, la vecindad de Jesús en Nazaret, viene a cumplir la profecía de que el Mesías *será llamado nazoreo*, lo cual parece mostrar que tampoco la conducta pública del galileo se ajusta aparentemente con el rol asignado a un nazoreo típico.<sup>48</sup> Si bien Jesús compartió con Juan un organizado plan de bautismos, la predicación de Jesús pareció distanciarse de la del profeta, yendo de parábola en parábola y de banquete en banquete, enunciando el programa del reino. El propio Jesús explica así la diferencia a los incrédulos:<sup>49</sup>

Porque vino Juan, que ni comía, ni bebía, y dicen: Demonio tiene. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: Ahí tenéis un hombre glotón, y un borracho, amigo de publicanos, y de pecadores. Y la Sabiduría se ha acreditado por sus obras.

Pese a esta cita de Mateo, que viene a explicar el salto de un discurso penitencial a la celebración de un año jubilar, no existe absolutamente ningún pasaje en el que se dibuje expresamente al galileo bebiendo vino, ni siquiera en el enigmático momento de las bodas de Caná, donde Jesús no se molesta en tocar copa alguna y simplemente ordena que se sirva el agua de las purificaciones.<sup>50</sup> Transformar su agua en vino, claro está, es lo que hace la vid.

---

<sup>48</sup> Mateo 2. 23. En referencia al árbol de Jesé, San Jerónimo comenta que: «Los eruditos hebreos suponen que de este lugar está tomado lo que lo que a propósito del evangelio todos los eclesiásticos buscan y no hallan dónde está escrito: *Que será llamado nazareo* (...) sobre esta flor, que mediante María Virgen nacerá repentinamente del tronco y de la raíz de Jesé, descansará el Espíritu Santo». San Jerónimo, *op. cit.*, 270 y ss.

<sup>49</sup> Mateo 11. 19. Otra variante recogida por la Biblia de Jerusalén: *se ha acreditado por sus hijos*. Es algo distinto porque para los judeocristianos el Espíritu Santo (palabra femenina) es la madre de Jesús y por tanto enteramente virginal.

<sup>50</sup> Juan. 2. 1-12.

Esta extraña dualidad de Jesús se dibuja una y otra vez en su comportamiento respecto a otras condiciones del nazireato y la dignidad que conllevaba. La regla mosaica prescribe que en todo el tiempo de su consagración el nazir *no se acercará a ningún cadáver. Ni por su padre, ni por su madre, ni por su hermano, ni por su hermana se manchará, en el caso de que murieran, pues lleva sobre su cabeza el nazireato de su Dios.*<sup>51</sup> Pero contra lo que pudiera parecer, en la narración evangélica estas reglas son seguidas con extraña diligencia. Por eso las resurrecciones de Jesús no conllevan relación alguna con el cadáver, sino que son realizadas mediante la palabra y tacto sustitutivo. Así Lázaro, medio podrido, es resucitado diciendo:<sup>52</sup> *Lázaro, sal fuera.* El hijo de la viuda, después de tocar el féretro y con las palabras *Joven, a ti te digo: Levántate.*<sup>53</sup> Y la hija de Jairo diciendo *Muchacha, a ti te digo, levántate,* después de cogerle la mano, pero hete aquí que Jesús se ha disculpado antes diciendo:<sup>54</sup> *la niña no ha muerto; está dormida.*

Para continuar el extraño hilo que va del nazir Juan Bautista al presunto nazir Jesús, considerado por los escépticos como un discípulo aventajado del primero, podemos recurrir al sucesor de Jesús en el denominado «trono» de Jerusalén. Es decir a ese Santiago, hermano del señor<sup>55</sup> al que Pablo y Pedro se ven impelidos a dar informes y explicaciones de su predicación. De acuerdo a Hegesipo:<sup>56</sup>

Sucesor en la dirección de la Iglesia es, junto con los apóstoles, Santiago, el hermano del Señor. Todos le dan el sobrenombre de «Justo», desde los tiempos del Señor hasta los nuestros, pues eran muchos los que se llamaban Santiago.

Pero sólo éste fue santo desde el vientre de la su madre. No bebió vino ni bebida fermentada, ni comió carne, sobre su cabeza no pasó tijera ni navaja y tampoco se ungió con aceite ni usó del baño.

---

<sup>51</sup> Números 6. 7. Obsérvese que el nazireato es asimilado a una corona. De ahí la cercanía entre nazir y nasí (príncipe).

<sup>52</sup> Juan 11. 43.

<sup>53</sup> Lucas 7. 14.

<sup>54</sup> Marcos 5. 38-43

<sup>55</sup> La tradición exegética católica, siguiendo a San Jerónimo no lo hace hermano carnal sino primo, siguiendo la costumbre judía de identificar ambos términos, y generalmente lo identifica con el apóstol, y todavía con Santiago hijo de Alfeo. No obstante los evangelios se escribieron en griego, a excepción de un hipotético Mateo -hoy perdido- y del que existe una problemática versión medieval.

<sup>56</sup> Fragmentos de las *Memorias* (180) de Hegesipo, que recogen testimonios de la primera generación cristiana son recogidas por Eusebio, *op. cit.*, pág. 185 y ss.

Esta breve descripción tan sucinta viene a dibujar una línea de sucesión (Juan, Jesús, Santiago) donde se hace necesario una forma de nazireato como condición del liderazgo, ya sea éste profético, real o sacerdotal. Aunque Santiago el Menor no pertenecía a ninguna de las familias sacerdotales que hereditariamente podían servir en el templo,<sup>57</sup> el nazireato le confería la santidad del Sumo Sacerdote, aunque no los privilegios legales. Siguiendo con Eusebio:

Sólo a él le estaba permitido entrar en el santuario, pues no vestía de lana, sino de lino. Y sólo él penetraba en el templo, y allí se le encontraba arrodillado y pidiendo perdón por su pueblo, tanto que sus rodillas se encallecieron como las de un camello.

La descripción de Santiago<sup>58</sup> puede completarse con la tradición patristica que afirma que el mismo San Juan Evangelista era nazir. El bolandista Bernardino de Montreuil asegura que según Epifanio «guardaba San Juan en todo una regla admirable, y digna de su persona»; y añade, «que imitaba en muchas cosas a Santiago el Menor, el cual no se cortaba el cabello, ni se bañaba jamás, no comía carne de animal alguno, no tenía más que una Túnica, y un Manto de lino», y que también Polycrates, Obispo de Efeso, decía que llevaba San Juan «una lámina de oro sobre la frente, como Sacerdote de Jesu-Cristo». La diadema real era privilegio del Sumo Sacerdote judío pues en ella figuraba el nombre de Dios. Por contra Pedro, el primer patriarca de Antioquía y de Roma, renunciaría al nazireato perpetuo por advertencia del mismísimo Señor, cuando agotado por el voto de ayuno oyó una vez que le dijo:<sup>59</sup> «Levántate Pedro, mata y come.»

Si San Juan Bautista, y Santiago el Menor -incluso San Juan Evangelista- hicieron perpetuo el voto de nazir, por lo menos San Pablo parece haberse hecho cortar el pelo antes de regresar a Jerusalén en su segundo viaje, ya que *tenía voto*.<sup>60</sup> Al final del tercero, tenía la intención también de celebrar la fiesta de Pentecostés y entregar la colecta. Al día de llegar acudió a casa

---

<sup>57</sup> Se han conservado los nombres de las familias sacerdotales, que servían por turno en el templo. El sacerdocio cristiano no es hereditario y simbólicamente desciende de Melquisedec (sin linaje) y no de Aarón o Sadoc.

<sup>58</sup> Bernardino Montreuil, *Historia de los principios, y establecimiento de la Iglesia*, pág. 118.

<sup>59</sup> Hechos 10. 13. Un episodio similar de Santiago cuenta que se negó a comer hasta la Parusía, recibiendo luego el permiso del Espíritu (Montreuil, *op. cit.*).

<sup>60</sup> Hechos 18. 18.

de Santiago donde reunidos los presbíteros dio cuenta de su exitosa predicación a las comunidades de la diáspora. No obstante Santiago le respondería que corría el rumor de que había asegurado a los prosélitos griegos que ya no era necesario circuncidar a sus hijos.<sup>61</sup> Para resolver el malestar causado en la ciudad, Pablo debía costear no sólo su voto, sino también el voto de cuatro nazoreos. Lucas lo cuenta así:<sup>62</sup>

Haz pues lo que te vamos a decir: Hay entre nosotros cuatro que tienen un voto que cumplir. Tómalos y purifícate con ellos; y paga tú por ellos, para que se rapen la cabeza: así todos entenderán que no hay nada de lo que ellos han oído decir de ti, sino que tú también te portas como un cumplidor de la Ley.

En cuanto a los gentiles que han abrazado la fe, ya les escribimos nosotros nuestra decisión: Abstenerse de lo sacrificado a los ídolos, de la sangre, y de animal estrangulado y de la impureza.

Transcurrida la purificación inicial y ya concertado el día de la ofrenda, antes de llegar ésta tuvo lugar un gran tumulto con los fariseos y saduceos, a raíz del cual hubo de intervenir la cohorte romana. Interrogado por el tribuno Félix acerca de su participación no en este jaleo, sino en una reciente sedición,<sup>63</sup> y cuando iba a ser azotado, Pablo adujo su condición de ciudadano romano, apelando además al César. A Roma llegaría finalmente tras un largo y accidentado viaje.

---

<sup>61</sup> Según Maimónides los prosélitos son los conversos al judaísmo por la sangre de la circuncisión. Los temerosos de Dios, o varones piadosos, son los gentiles no circuncisos que siguen los siete preceptos de Noé, y es a ellos a los que se dirige una vez más la ortodoxa sentencia del Concilio de Jerusalén. De nuevo Pablo había ignorado la disposición. Incluso en la Epístola I a los Corintios parece que se le ha prohibido el bautizar.

<sup>62</sup> Hechos. 21. 23-25. La ceremonia mosaica se ha complicado añadiendo un periodo de espera entre el corte de pelo y los sacrificios.

<sup>63</sup> Hechos 21. 38. En la sedición había según el tribuno cuatro mil sicarios. De acuerdo también a Josefo, *Antigüedades judías*, pág. 1229: «Por otro lado, por estas fechas llegó a Jerusalén procedente de Egipto un individuo que alegaba ser profeta y que aconsejaba a las masas populares que fueran con él al llamado Monte de los olivos [...] quería mostrarles desde allí cómo a una orden suya se desmoronaban las murallas de Jerusalén, por las que, según les prometía, les ofrecería entrar en la ciudad». Enterado Félix cargó con caballería e infantería. Desde el punto de vista romano, Jesús, un mago egipcio, había protagonizado un suceso similar, por lo que tenía que considerar el parecer saduceo sobre el comportamiento de Pablo: «Hemos encontrado esta peste de hombre que provoca altercados entre los judíos de toda la tierra y que es el jefe principal de la secta de los nazoreos». Hechos 24. 5.

Por cierto que el episodio tendría consecuencias bastante trágicas, pues alborotados los fariseos y saduceos por la ambivalencia de Pablo,<sup>64</sup> sometieron a lapidación a Santiago y sus acompañantes por predicar en el templo sobre la *puerta* de Cristo. Aquí vale la pena comentar que según Eusebio de Cesarea, el hermano del Señor fue defendido por un grupo minoritario de rekabitas.<sup>65</sup> Los rekabitas, elogiados ya por Jeremías por su especial santidad frente a los inconstantes judíos, eran una tribu beduína que por mandato de su patriarca no podían beber vino, ni hacer sementera, ni edificar vivienda.<sup>66</sup>

A modo de resumen parcial diremos que estos sucesos nos muestran que en vísperas de la destrucción del Templo no sólo el nazireato perpetuo se asociaba a la dignidad patriarcal, sino que, los votos, en su forma temporal, formaban parte de la liturgia de la comunidad inicial. Formada, o reestructurada en Pentecostés, cincuenta días de la Pascua, la cofradía se veía, gracias al Espíritu Santo, continuamente asistida por la presencia del nombre «Jesús el Nazoreo».<sup>67</sup> Con preferencia a otras está será inicialmente la denominación talismán en la predicación y los nuevos exorcismos.

Para concluir y por lo que se refiere al caso del Jesús evangélico, podemos recordar nuestra argumentación en la más pura ortodoxia tridentina, que Jesús fue nazoreo por la concepción llevada a cabo en María, nazorea; por su coronación real en el momento del bautismo por Juan, otro nazoreo; y así mismo por su especial santidad revelada en milagros y curaciones, propias del verdadero hijo de la vid. Como sabe todo creyente, estos momentos textuales pueden considerarse meramente preparatorios hasta la escena de la Eucaristía y la conclusión del drama de la pasión. Recordemos ahora, de manera somera, que es en la última

---

<sup>64</sup> Según el propio Pablo: «Con los judíos me he hecho judío para ganar a los judíos [...] con los que están sin ley como quien está sin ley para ganar a los que están sin ley [...] me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos». De formación farisea Pablo había perseguido a los cristianos a instigación del sacerdocio saduceo, y trata con pasmosa familiaridad a tribunos y procuradores romanos, los cuales, requieren a Herodes Agripa informes complementarios.

<sup>65</sup> Eusebio, *op. cit.*, pág. 110. Citando una vez más a Hegesipo.

<sup>66</sup> Jeremías 35. 1-19. La genealogía de los rekabitas es confusa. Se les considera quenitas, asociados a Moisés en el Sinaí y a Josué en la lucha por Canaán, donde pastoreaban.

<sup>67</sup> Hechos 2. 22. Pedro aparece en los Hechos como el primero en profetizar y lo hace por ese nombre. Avanzada ya la narración se usa más el gentilicio *nazareno*.



cena, cuando Jesús promete no beber del vino hasta la llegada del Reino, y que es en la crucifixión donde se produce la justificación final, y aún de acuerdo a los términos del derecho romano el reconocimiento formal de la realeza del galileo. El título legal de la cruz reza:<sup>68</sup> *Jesús Nazareno, el Rey de los Judíos*.

## LA ÚLTIMA COPA

Aunque Pablo no llegó finalmente a liberarse formalmente del voto nazoreo, parece deberse a este embajador ante los gentiles la fórmula de consagración tal y como ha llegado a nosotros. A la primera epístola de San Pablo a los Corintios, hay que añadir claro, los testimonios evangélicos, pero también se consideran hoy día los recuerdos suministrados por la *Didaché* y todavía algunos manuscritos de la comunidad sacerdotal de Qumrán en el Mar muerto. La fórmula de Pablo, seguramente resumida, dice lo siguiente:<sup>69</sup>

El Señor Jesús en la noche en que fue entregado, tomó pan, y después de dar gracias, lo partió y dijo: Este es mi cuerpo, que se da por vosotros; haced esto en recuerdo mío. Asimismo también la copa después de cenar, diciendo: Este cáliz es el Nuevo Alianza en mi sangre. Cuantas veces la bebiereis, hacedlo en recuerdo mío.

Es a dicha expresión a la que Marcos y Mateo añaden el pronunciamiento del voto nazir. En Marcos es:<sup>70</sup> *Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba nuevo en el Reino de Dios. Y Mateo precisará hasta que lo beba con vosotros, nuevo, en el reino de mi Padre.*<sup>71</sup> Frases ambas que muestran por parte de Jesús el anhelo de una nueva celebración, y por parte de los redactores y de toda la Iglesia original la creencia radical en la inminencia del Reino.<sup>72</sup>

---

<sup>68</sup> Juan 19. 19. En Marcos: *El Rey de los judíos*. En Mateo: *Éste es Jesús, el Rey de los judíos*. Lucas: *Éste es el Rey de los Judíos*.

<sup>69</sup> I Corintios 11. 23-25. La datación de los textos implicados es aproximadamente: Regla mesiánica (63 a. C.), I Corintios (54-57 d. C.); Marcos (68-73 d. C.), Mateo (70-100 d. C.), Lucas (80-100 d. C.), Juan (90-100 d. C.), *Didaché* (70-160 d. C.).

<sup>70</sup> Marcos 14. 25. Nótese el circunloquio, no dice sólo que no beberá vino se refiere a la vid en su totalidad.

<sup>71</sup> Mateo 26. 26. La celebración del vino nuevo, es decir el de la vendimia, tiene lugar no en Pascua, sino en la Fiesta de los Tabernáculos o Fiesta de las Cabañas, al comienzo del año civil, en el mes de Tisrei (septiembre-octubre).

Por lo que se refiere a Lucas, el pasaje es idéntico aunque con una breve glosa se nos recuerda que esta última cena se trata de una celebración pascual. Es verdad que de la Pascua judía, la consagración se concentra en la última parte, excluyéndose la bendición inicial de la copa o quiddush y también la cena propiamente dicha del cordero y la amarga lechuga<sup>73</sup> que no podía ser servida fuera de Jerusalén y que, por supuesto estaba prohibida a los extranjeros. La formalización de la liturgia debe haber sido un proceso complejo por cuanto el mismo Pablo recomienda acudir a la asamblea comido de casa.<sup>74</sup> Una eucaristía no testamentaria ha llegado hasta nosotros a través de la Didaché o Doctrina de los doce apóstoles, considerada inspirada:<sup>75</sup>

Respecto a la acción de gracias, daréis gracias de esta manera: Primeramente, sobre el cáliz: Te damos gracias, Padre nuestro, por la santa viña de David, tu siervo, la que nos diste a conocer por medio de Jesús, tu siervo. A ti sea la gloria por los siglos. Luego, sobre el fragmento: Te damos gracias, Padre nuestro, por la vida y el conocimiento que nos manifestaste por medio de Jesús, tu siervo. A ti sea la gloria por los siglos. Como este fragmento estaba disperso sobre los montes y reunido se hizo uno, así sea reunida tu Iglesia de los confines de la tierra en tu reino. Porque tuya es la gloria y el poder por Jesucristo eternamente. Que nadie, empero, coma ni beba de vuestra acción de gracias, sino los bautizados en el nombre del Señor, pues acerca de ello dijo el Señor: *No deis lo santo a los perros.*

Obsérvese en primer lugar que la bendición de las especies está invertida, pero no así la distribución que sigue el orden tradicional: comida y vino. Estas dos expresiones aparecen siempre en el mismo orden en los cuatro

---

<sup>72</sup> Pablo glosa la fórmula diciendo a continuación: *Pues cada vez que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor, hasta que venga.* Así según esta fórmula, la eucaristía celebraría una y otra vez la pasión, muerte y resurrección de Jesús, hasta la Parusía. Según Pablo: «Cuando el pan y el vino se convierten en cuerpo y sangre, necesariamente se está anunciando *«la muerte del señor»*. Para la crítica reformista se trata de una mixtificación: «Así pues, según hemos visto, partiendo de la comensalía abierta existente en tiempos de Jesús, se pasa en segundo lugar a un convite eucarístico general, en el que se hace hincapié una veces sí y otras no al pan y al (cáliz de) vino, y por fin, en tercer lugar a la conmemoración, celebración y participación específica en la Pasión. Y esta especificación, cronológicamente reciente se presenta como si fuera obra directa y explícita de Jesús, instituida, precisamente la víspera de su muerte». John Crossan, *Vida de un campesino judío*, pág. 422.

<sup>73</sup> Javier Alonso, «El contexto judío de la pasión», en *La verdadera historia de la pasión*, pág. 95 y ss.

<sup>74</sup> I Corintios 11. 33.

<sup>75</sup> Daniel Ruiz Bueno, *Padres Apostólicos*, págs. 77-94.



evangelios. En segundo lugar se comprueba que no existe, a diferencia de la fórmula de Pablo, una referencia expresa a que la sangre del Cristo represente una nueva y definitiva alianza y que haga inútil la circuncisión, aunque sí a una nueva viña dada a conocer por Jesús.

Por último hay que hacer notar que justo en esto la *didaché* parece seguir el modelo juanista y no a los sinópticos. En efecto San Juan evangelista, omite completa y absolutamente el momento sacramental de la última cena, y en lugar de la consagración lo que san Juan narra es el lavatorio de los pies. Seguirán luego unas palabras de despedida en los que Jesús repetidamente profetiza su muerte:<sup>76</sup> *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el viñador*. Los misterios correspondientes a la consagración se desplazan en Juan a las bodas de Caná,<sup>77</sup> y al milagro de la multiplicación de los panes y los peces<sup>78</sup> donde viene a suceder un largo discurso, pero que puede resumirse con la siguiente afirmación:<sup>79</sup> *El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo le resucitaré el último día*. Tanto las bodas como la multiplicación tienen lugar justo antes de la Pascua y son pasajes eucarísticos, en los que respectivamente se santifica el vino con el agua; y se fracciona el pan, antes de proceder a su distribución y la común unión de los participantes con el ungado.

---

<sup>76</sup> Juan 15. 1.

<sup>77</sup> Juan 2. Las bodas son alegoría de las bodas del Mesías con su pueblo. Ya que el matrimonio hace de los contrayentes un solo cuerpo. La circuncisión que es la condición de la Alianza mosaica es un rito nupcial adelantado (*esposos de sangre* Exodo IV. 24-26) y la Eucaristía, reflejo también de la sangre del primogénito, produce una suerte de unión hipostática, es decir la Alianza nueva. En el episodio de San Juan se velan quiénes fueron los participantes, pero no se ocultan ya que el Bautista declara luego (Juan 3. 29) que él no es el esposo sino el amigo del esposo, esto es Jesús. Para algunos, María Magdalena sería la contrayente puesto que tras la crucifixión, junto con María, se hace responsable de la manipulación del cadáver, que estaba restringida a los familiares de sangre (Levítico 21). Un eco de este misterio se encuentra en los apócrifos gnósticos, donde existe un sacramento denominado la cámara nupcial puramente espiritual. En estas iglesias la castidad perfecta es condición de salvación. Otro eco, católico, es la profesión de sacerdotes y religiosos que se casan con la Iglesia o Cristo, dependiendo del sexo. El episodio no contradice dogma alguno, ni siquiera la tradición de que Jesús fuera virgen.

<sup>78</sup> Juan inserta siempre elementos acuáticos en los misterios. Pero el pez representa también la sangre porque el pez era sajado en su agonía, limpiado y salado, antes de poder consumirse. Los judíos no comían salazones extranjeras.

<sup>79</sup> Juan 6. 54.

Evidentemente la redacción del evangelio de Juan y de los sinópticos es tardía por lo ambos acusan la evolución del pensamiento paulino. Así según la crítica moderna el autor de la epístola a los Corintios habría desfigurado la celebración eucarística original, a fin de ofrecer unos misterios pseudopascuales, similares a los de Dionisios y Osiris sólo que más baratos.<sup>80</sup> La Pascua cristiana sería una ceremonia no cruenta –sin cordero– constituida no obstante sobre la sangre vertida, de una vez para siempre, por el Hijo de Dios: el verdadero cordero. Sea como sea la fórmula eucarística de Pablo resulta de un síntesis entre diversas costumbres judías, siguiendo el proceso, iniciado antes de Jesús mismo, que acabó con la superioridad de la mesa sobre el altar.

Tanto la Pascua como los sacrificios habrían sido reglamentados por Moisés. Es imposible resumir la enorme complejidad de los ritos sacrificiales de Israel. El sacrificio, como en el resto de pueblos antiguos, consistía en la degollación de un animal, que moría desangrado. La sangre era derramada hasta la base del altar. Después la víctima era desollada y descuartizada. Y una parte de la carne era quemada sobre el altar. Finalmente tenía lugar una libación donde se tostaban tortas ácimas y se derramaba una copa de vino, que como la sangre y la grasa, pertenecía en exclusiva a la divinidad. La homología entre los dos fluidos queda expresada por el hecho de que el sacerdote en el periodo de su servicio debía de abstenerse del licor.

Poco antes de Jesús, Herodes el grande<sup>81</sup> había reedificado el templo de Salomón<sup>82</sup> con gran magnificencia, ampliando los cimientos de Salomón, para convertirlo en la admiración de la ecúmene. Para ello había agrandado

---

<sup>80</sup> Antonio Piñero, *La verdadera historia de la Pasión*, pág. 183 y ss.

<sup>81</sup> En su juventud Herodes el Grande había apoyado al bando perdedor en las guerras entre Augusto y Antonio, con la intención de gobernar como rey socio una buena parte del previsto Imperio oriental (romano-tolomaico). Finalmente logró conservar la diadema como una generosa concesión del César. A su muerte, Roma que no deseaba un corredor libre entre Egipto y el Asia cerca de la frontera con los partos, subdividió el reino, antes de la ineludible conversión en provincia romana. A Herodes le sucedieron Arquelao, etnarca de Judea, Samaria e Idumea; Herodes Antipas, tetrarca de Galilea y Perea; y Herodes Filipo, tetrarca de Batanea. Arquelao sería depuesto, aprovechando su impopularidad, por connivencia con los partos, siendo sustituido en Judea por procuradores romanos. Herodes Agripa, nieto de Herodes el grande y amigo de Claudio recuperó el trono, muriendo misteriosamente después de proclamar sus ambiciones mesiánicas.

<sup>82</sup> El templo de Jerusalén acogía las sesiones de los sanedrines y era un centro financiero de primer orden, donde se intercambiaba moneda y se hacían depósitos para las grandes

el patio de los gentiles, fomentado las ofrendas votivas de césares y reyes, recuperado antiguas tradiciones ya descartadas, y establecidos contactos políticos con todos los centros religiosos de la región.<sup>83</sup> No obstante, estos loables objetivos no podían ser alabados por los piadosos. El Sumo Sacerdote, antes hereditario, era nombrado y destituido a capricho, y era simplemente investido y no ungido. La propia dinastía herodiana carecía de legitimidad no ya por ser socia del poder romano, sino por ser edomita, y apoyarse en los enemigos míticos de la nación: árabes, griegos, sirios y samaritanos.

El templo revestido de blanco mármol, resplandecía como el oro con las primeras luces de la mañana. Protegido por la Torre Antonia, acogía las sesiones del gran sanedrín y era un centro financiero de primer orden, donde se intercambiaba moneda y se hacían depósitos de oro para asegurar las grandes transacciones con la diáspora. Se sacrificaban bueyes, ovejas, cabras, tórtolas y pichones, todos en perfecto estado de pureza. Por lo que las fiestas, dada la afluencia de peregrinos, lo convertían tres veces al año en un inmenso y limpísimo matadero. Si la casquería era calcinada, la sangre, aún sin coagular, desaparecía hábilmente por un sumidero y fertilizaba luego los campos del Cedrón. Esta huerta parece haber tenido justa fama. Ya en tiempos muy lejanos el profeta Isaías había expresado su repugnancia a tanta chamusquina:<sup>84</sup>

¿A mí qué, tanto sacrificio vuestro? -dice Yahveh-  
Harto estoy de holocaustos de carneros, y de sebo de cebones;  
y sangre de novillos y machos de cabrío no me agrada,  
cuando venís a presentaros ante mí,  
¿Quién ha solicitado de vosotros esa pateadura de mis atrios?  
No sigáis trayendo oblación vana:  
el humo del incienso me resulta detestable.  
Novilunio, sábado, convocatoria: no tolero falsedad y solemnidad.

Si bien estos versos pueden leerse sin más como una llamada al arrepentimiento, y no a la abolición de los sacrificios, no era este el caso de los Esenios, una secta con numerosas comunidades monásticas asentadas

---

transacciones con la diáspora. Se guardaban también los prototipos de medidas de longitud, capacidad y peso.

<sup>83</sup> No sólo el templo judío de Heliópolis en Alejandría o el templo samaritano del monte Garizim, también los templos paganos del Líbano e incluso el santuario de Olimpia.

<sup>84</sup> Isaías 1. 11-13.

en el Mar Muerto. Alabados por su semejanza con los pitagóricos, habían renunciado en efecto a la propiedad y se dedicaban a la oración y a la hermeneútica de las Escrituras. Cultivaban también el don de profecía. Según Flavio Josefo, que se dice iniciado en la secta, eran contrarios a los sacrificios cruentos, por lo que sólo presentaban ofrendas de especies en el Templo de Jerusalén. Por su parte Filón de Alejandría da una cuenta muy idealizada de ellos en su libro, *los terapeutas*, es decir sanadores, donde los hace vegetarianos de pan, agua, sal, e hisopo. Comunidad mixta, de varones y mujeres, Filón describe su fiesta principal,<sup>85</sup> donde después del ágape cantan y bailan hasta la salida del Sol, regalados *como en las fiestas báquicas, con la bebida del vino fuerte del amor divino*.<sup>86</sup> Filón los hace habitando las orillas del lago salino Mareotis, a una distancia prudente de Heliópolis.<sup>87</sup>

Este cuadro, suministrado por las fuentes clásicas,<sup>88</sup> no se corresponde del todo con los descubrimientos de Qumran. Los esenios parecen haber tenido origen en una familia sacerdotal sadoquita, que después de haberse destacado en las guerras Macabeas quedó desengañada con la dinastía

---

<sup>85</sup> Filón, *Los terapeutas*, pág. 111. Un precioso baile en espirales, donde después de mezclarse las hileras masculinas y femeninas se abre de pronto un paso, celebrando el milagro del Mar Rojo.

<sup>86</sup> A Dioniso y a Osiris no se les ofrece vino puro que está reservado al resto de las divinidades, que reinan sobre el amor carnal y la guerra. El vino del amor divino es vino temperado con agua, como nuestro vino eucarístico.

<sup>87</sup> Como la comunidad de Qumrán la de los sanadores se asienta en un lago con sal cerca del templo principal. El templo de Leontópolis, en el nomo de Heliópolis, fue fundado (180-145 a C) por el sumo sacerdote Onías IV, un emigrado, sobre las ruinas del Templo de Bubastis del Campo. Flavio Josefo, *Antigüedades*, cit, pág. 731. Dicho templo había estado dedicado a la diosa-león Bastet, que formaba tríada con Atón y Ra-Horus. Ningún templo judío, salvo supuestamente el reedificado por Herodes, fue estrictamente monoteísta.

<sup>88</sup> A Flavio Josefo y Filón podemos añadir Plinio el Viejo que los sitúa cerca de Masadá y en las orillas del Mar Muerto. El texto permitió relacionar restos arqueológicos, con los manuscritos de las cuevas. Los ocupantes son por tanto esenios, aunque en Qumrán se han detectado ocupaciones diferentes. El texto dice así: «Gente única y admirable sobre todas las demás de la tierra; sin mujeres, sin deleites, sin riquezas, y solitaria por los bosques. Todos los días se aumenta entre ellos el número de extranjeros, asistiendo con liberalidad a aquellos que cansados de vivir reduce la fortuna a un mismo estado. De este modo (cosa increíble) subsiste por tantos siglos esta gente eterna, en la cual nadie nace. Tan fecundo es para ellos el arrepentimiento de los otros: mas bajo de éstos estuvo el pueblo de Eggad, que era otro Jerusalén en la fertilidad y abundancia de sus palmas. Y ahora está el castillo de Masada, no lejos de Aspháltide». *Historia natural*, Lib. XVIII. Citado por P. Bernardo Lamy, *Introducción a la Sagrada Escritura*.

Asmonea y su apropiación del templo.<sup>89</sup> Su refugio en el Mar Muerto constituía un pacto de sal, con el que su Maestro de Justicia pretendía preservar el culto legítimo a la espera de la Nueva Alianza. De los rollos del mar muerto puede destacarse precisamente la Regla Mesiánica,<sup>90</sup> documento que precisa la organización militar y sacerdotal de la congregación de Israel a la llegada del Mesías.<sup>91</sup> Mujeres, niños, simples de espíritus y hasta prosélitos son convocados. Parece preverse *un combate contra las naciones extranjeras*. El texto concluye con un banquete, imaginario, que reproduce también la celebración de las fiestas pascales:<sup>92</sup>

Y cuando llegue la hora de tomar el alimento y beber el mosto que se debe haber preparado para el banquete de la Alianza, que nadie tienda entonces la mano para partir el pan antes que el sacerdote, porque es él quien debe partir el pan y distribuir el mosto y tender la mano el primero.

Inmediatamente el Mesías de Israel tenderá la mano para tomar el pan y después de él toda la asamblea hará lo mismo, siguiendo el orden de sus respectivos puestos.

Del mismo modo se debe proceder también en otras ocasiones en las comidas, cuando haya por lo menos diez personas.

El asentimiento de Qumrán fue arrasado por las legiones de Vespasiano en su marcha hacia Jerusalén, después de haber sofocado los focos de resistencia galileos. A 20 Km de este asentimiento, en las cuevas de Murabbat, se encontrarían cartas autógrafas de Simón bar Kocheba, el

---

<sup>89</sup> Los macabeos se habían rebelado contra la helenización del templo bajo Antíoco IV. Pero al conquistar la corona la habían unido al sumo sacerdocio. Mientras tanto el sumo sacerdocio legítimo había fundado su propio templo en Heliópolis. La comunidad esenia de Qumrán parece asentarse definitivamente durante el reinado de Juan Hircano (134-104 a. C).

<sup>90</sup> M. Jiménez y F. Bonhomme, *Los Documentos de Qumrán*, págs. 82-85. «Regla Mesiánica» (1QSa) o «Manual de Disciplina para la futura Congregación de Israel.»

<sup>91</sup> Moisés había delegado el poder sacerdotal en Aarón, y el militar en Josué, y conservado la más alta magistratura, la de Juez. Su vacante llegó a ser ocupada por sacerdotes o guerreros indistintamente antes de que la monarquía fuese hereditaria. El don profético era característico del sacerdote pero no lo tenía en exclusiva. Es por eso que los esenios consideraban una trinidad mesiánica: El Maestro de Justicia, el Sacerdote y el Mesías propiamente dicho. El pasaje de la transfiguración muestra un eco de dichas ideas, Jesús como Hijo del Hombre, Juez de vivos y muertos conversa con Moisés y con Elías. Este espíritu de Elías es también allí Juan Bautista. Se desconoce la identidad de la tercera persona que conversaba.

<sup>92</sup> La celebración de las tablas de la Ley tiene lugar en Pentecostés pero ésta se considera conclusión de la Pascua.

legendario caudillo de la última y desesperada rebelión judía (123-35).<sup>93</sup> Bar Kocheba significa hijo de la estrella. Y Kocheba, como ya dijimos, es el nombre de una de las villas de refugio de los parientes de Jesús.

## TODO ESTÁ CONSUMADO

Simón Bar Kocheba fue Mesías oficialmente al ser nombrado por el sanedrín y murió noblemente en un asedio. Jesús lo fue secretamente, y después de ser prendido en un momento de oración, le fue negado el título, para salvar los muebles, por sus escasos partidarios políticos.

Si hay que creer a los textos, a escasas horas de pronunciar los votos de nazareno (sinópticos) sería reconocido como tal por la cohorte romana (Juan). Lo cual muestra una distinta composición dramática en los evangelios respectivos y la gran polisemia del término nazareno. Pero nos deja la duda de en qué momento de su ministerio hizo Jesús los votos,<sup>94</sup> que por si acaso volvemos a dejar aquí:

*Yo os aseguro que ya no beberé del producto de la vid hasta el día aquel en que lo beba nuevo en el Reino de Dios.*

La frase tiene todas las papeletas de ser histórica por cuanto la Iglesia Ebionita, heredera de la Iglesia de Santiago, celebraba la acción de gracias con agua a la espera de la Parusía, y aún los musulmanes, que también esperan la llegada de Isa, beberán un vino exquisito en el Paraíso:

habrá en él arroyos de agua incorruptible, arroyos de leche de gusto inalterable, arroyos de vino, delicia de los bebedores, arroyos de depurada miel. (Sura 47)

---

<sup>93</sup> Las cartas están firmadas por Simón bar Koshibah el Nasí (príncipe) de Israel. El título fue otorgado por el Rabí Akiba, presidente del Gran Sanedrín. El Israel sublevado duró tres cortos años, muriendo Bar Kocheba en el asedio a Beitar por Sexto Julio Severo. Kocheba es el nombre de una de las villas de refugio de los parientes de Jesús. No hay constancia de parentesco entre ambos.

<sup>94</sup> Según los sinópticos en la última cena, según Juan, que no ofrece otro episodio vinícola, aparentemente en las Bodas de Caná.



Y aún en la Sura 56:

Circularán entre ellos jóvenes criados de eterna juventud con cálices, jarros y una copa de agua viva, que no les dará dolor de cabeza ni embriagará, con fruta que ellos escogerán, con la carne de ave que les apetezca.

Los musulmanes son en efecto un pueblo que colectivamente se ha entregado al voto nazir. Así un conjunto de grupos religiosos decidió mantener el voto por generaciones y generaciones, y otro, *los amigos de contemporizar*, ante el retraso del Reino decidió repetir eternamente una ceremonia, cada vez más incomprensible, que en rigor, el protagonista hubiera deseado refrendar sentado en un trono. No había en tiempos del galileo ninguna separación entre el hambre de justicia, la exaltación espiritual y el celo por la nación.

Por lo que a Jesús se refiere nos ahorraremos, porque para eso ya están las procesiones, una descripción de sus atroces torturas. Sólo decir que según los evangelios, compuestos para las celebraciones litúrgicas, y para la formación del catecúmeno en los misterios cristianos, y nunca para el historiador, el nazareno cumplió sus votos con entereza. Así, de acuerdo a Marcos camino a la cruz le fue ofrecido no la copa de aguas vivas sino un vino impuro, narcotizante:<sup>95</sup>

Le conducen al lugar del Gólgota, que quiere decir: Calvario. Le daban vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.

En Juan este momento no es narrado y se desplaza a la propia cruz, donde nos encontramos con un momento parecido,<sup>96</sup> pero a la vez completamente diferente:

Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: Todo está cumplido. E inclinando la cabeza entregó el espíritu.

---

<sup>95</sup> Marcos 15. 22-23. Después, claro, de que Simón Cireneo cargase con la cruz. En Mateo 27. 34 vino con hiel: *le dieron a beber vino mezclado con hiel, pero él, después de probarlo, no quiso beberlo*. El lance concuerda con Salmos 69. 22: *Veneno me han dado por comida, en mi sed me han abrevado con vinagre*.

<sup>96</sup> Juan 19. 29. El hisopo es un arbusto de tallos rectos. Se cosecha a finales de la primavera y a principios del otoño. Se reproduce por semillas y subdivisión. Se come en la Pascua como hierba aromática. Era usado para hacer aspersiones en los ritos sacrificiales.

La razón de este cambio es mostrar que ni siquiera probó de la vid con los labios y que sólo lo hizo, en el momento sacrificial, cuando su declaración profética abre las puertas del Reino. La muerte de Jesús Nazareno, Rey de los Judíos, viene a enfatizar la idea de que éste es el verdadero Cordero Pascual. Según la cronología de Juan, la última cena no fue pascual, de manera que la celebración judía viene a coincidir con la muerte del Hijo de Dios. Jesús muere inclinando la cabeza como era obligado en las víctimas del templo, la cabeza de las cuales era vuelta a Occidente por la mano del que sacrificaba. Así mismo y dado que las prescripciones judías impiden romper los huesos al cordero, y por eso no puede ser cocido, Juan se ve obligado a dispensarlo del procedimiento 33-34:<sup>97</sup>

Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebrantaron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua.

Este episodio de la lanzada es bastante dificultoso, porque un cadáver no sangra, y ha sido utilizado para justificar la idea de que Jesús fue reanimado después y se retiró a evangelizar lugares ignotos.<sup>98</sup> En realidad parece puramente simbólico, y en efecto para las Iglesias de origen paulino significaría más bien que Cristo, a cambio de su ausencia nos otorga la Eucaristía al final de la cena pascual, en la hora sexta. Ésta es por supuesto la última copa.

La lanzada, como puede suponerse no figura en los sinópticos. La discordancia entre las diversas cronologías dio muchos dolores de cabeza a los Santos Padres, y a los sucesivos exégetas, salvándose la discrepancia o bien diciendo que los sinópticos, sobre todo Lucas, hablan de la Pascua en un sentido genérico, o bien recurriendo a una diferencia de calendarios litúrgicos entre el grupo cristiano y el templo. Extremo éste en el que se abunda en los últimos tiempos ya que los rollos de Qumrán han proporcionado los detalles del calendario solar esenio.<sup>99</sup>

---

<sup>97</sup> Juan 19. 33-34.

<sup>98</sup> Se ha dicho que la lanzada atravesó la pleura y luego el corazón, por lo que sería posible la efusión.

<sup>99</sup> Supuestamente el calendario lunar habría sido traído por los desterrados de Babilonia. Éste calendario tiene los meses variables, para poder coincidir con el año solar. Las festividades son por tanto móviles. En el calendario solar esenio las fiestas son fijas y ocurren siempre el mismo día. El calendario esenio procede quizá de Alejandría, como el juliano-gregoriano.



Una conciliación completa de las distintas cronologías pasionales, es de todas maneras absurda, porque el análisis textual indica que la entrada de Jesús en Jerusalén tuvo lugar en la fiesta de los tabernáculos (otoño), justo cuando las multitudes cantaban aquello del *Hosanna*, y que con lo que nos encontramos, y no sólo con el ciclo de la pasión, es con un resumen teatralizado de acontecimientos mucho más espaciados. Son verdad poética en el sentido aristotélico del término. Las procesiones son por lo tanto, una representación de una representación. Los nazarenos, que arrastran literalmente a Jesús hasta la corona y el patíbulo, son a la vez penitentes y verdugos. Lo que resucita es sobre todo la fe de nuestros padres. Más que en la letra de los textos sagrados, hay en esto una gran sabiduría. El universo no es un paisaje impasible, se pliega esperanzado ante el hacer de los hombres.

## EPÍLOGO: UNA PLANTA SAGRADA

La viña no es una planta sacralizada gracias a la redacción evangélica. Lo es desde que se tiene memoria del inicio de su cultivo. En la Biblia aparece en cada una de las edades del mundo como signo de Alianza de Dios con el pueblo de Israel. No obstante es evidente la censura de redactores y compiladores.

Recordemos primero al principio de este artículo su imagen de los Salmos donde aparece como gigantesca enredadera, hecha una con los pilares del mundo: «y echó raíces y llenó la tierra. Su sombra cubría las montañas, sus pámpanos los cedros de Dios; extendía sus sarmientos hasta el mar, hasta el Río sus renuevos». Sabiendo por tanto que como árbol primordial, y eje del mundo ha de ser uno de los dos árboles del paraíso, podemos preguntarnos cual de los dos es. ¿Será el Árbol de la Ciencia del bien y del mal, o el otro árbol del que nuestros desgraciados ancestros no llegaron a comer? Un apócrifo del Antiguo Testamento, en el que el profeta Enoch es arrebatado a los confines de la tierra nos lo aclara:<sup>100</sup>

---

<sup>100</sup> Juli Peradejordi (trad), *El Libro de Henoch*, pág. 48. Compuesto en el siglo II antes de JC. Noé es en este libro de origen angélico. Desde el siglo XIX (Renán, *op. cit.*) se considera dicho libro esencial para las ideas escatológicas de Jesús y su grupo. Habla del Hijo del Hombre, el Juicio final y la resurrección de los muertos. Contiene correspondencias astrológicas y aún alquímicas.

Y llegué al paraíso de justicia y ví más allá de esos árboles, árboles numerosos y grandes; crecían allí mismo y su olor es suave; y son altos, de una gran belleza, y magníficos; y está el árbol de la sabiduría: los que comen de él poseen una gran sabiduría.

Se parece al algarrobo; su fruto, parecido a un racimo de uva, es muy hermoso; y el olor de ese árbol, se expande y penetra hasta la lejanía.

La viña, o algo mejor que la viña, es el Árbol de la Ciencia del bien del mal, esto el árbol de la Ley, que permite discriminar lo bueno de lo malo, el árbol de la sabiduría. Sabiendo que la vid es éste árbol<sup>101</sup> podemos comprender en qué consistían los ambivalentes dones del Paraíso y la razón de que los primeros padres fueron vestidos, para prevenir mayores daños y expulsados:<sup>102</sup>

Yahveh Dios hizo para el hombre y su mujer túnicas de piel y los vistió. Y dijo Yahveh Dios: ¡He aquí que el hombre ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal! Ahora pues, cuidado, no alargue su mano y tome también del árbol de la vida y comiendo de él viva para siempre.

Y le echó Yahvé Dios del jardín de Edén, para que labrase el suelo de donde había sido tomado.

Tras estos acontecimientos, que desembocarían más tarde en alegrías sin cuento entre ángeles malvados, mujeres bellísimas, gigantes y sirenas, tuvo lugar el Diluvio universal. Diós se arrepintió de su dureza, y nos dejó el Arco Iris. Para conmemorar la segunda Alianza, *Noé se dedicó a la labranza y plantó una viña*.<sup>103</sup> Dormido en su sueño sagrado fue descubierto de mala manera:

---

<sup>101</sup> En otro apócrifo del Viejo testamento pero con interpolaciones cristianas el profeta Baruch pregunta al ángel: «-Muéstrame, por favor, cuál es el árbol que sedujo a Adán / Dijo el ángel: / -Es la vid, que plantó el ángel Samael, por la que se irritó el Señor Dios. Por eso lo maldijo a él y a su planta. Puesto que no permitió que Adán la tocara, el diablo envidioso lo sedujo por medio de la vid». Un sarmiento flotante es rescatado por Noé para la futura celebración eucarística. Piñero (edit.), *Apócrifos. Apocalipsis griego de Baruch* (siglo II/III d. C), pág. 157.

<sup>102</sup> Génesis 3. 21-23.

<sup>103</sup> Génesis. 9. 21-23.

Bebió del vino, se embriagó y quedó desnudo en medio de su tienda. Vió Cam, padre de Canaán, la desnudez de su padre, y avisó a sus dos hermanos afuera. Entonces Sem y Jafet tomaron el manto, se lo echaron sobre los hombros, y andando hacia atrás, vueltas las cabezas, cubrieron la desnudez de su padre sin verla.

La burla acarreará la maldición de Dios a la estirpe de Cam y sus hijos, estableciendo así el futuro derecho a los viñedos de Canaan. Así mismo, como en el episodio anterior Dios muestra su desagrado a los ritos de fertilidad orientales asociados al vino.

Tercera Alianza: El patriarca Abraham fue conminado por Dios a dirigirse a Canaan y abandonar Ur. Pero como no había suficiente pasto para sus ganados fue de aquí para allá, prestando a su mujer o guerreando según la circunstancia, hasta imponerse a los caudillos del lugar. Del acuerdo es garante, en el alto de Salem, un rey sacerdote que le invita a realizar ciertos ritos:<sup>104</sup>

Entonces Melquisedec, rey de Salem, presentó pan y vino, pues era sacerdote del Dios Altísimo, y le bendijo diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de cielos y tierra.

A continuación Dios –¿por boca del sacerdote?– le promete toda la tierra entre el Nilo y el Éufrates y numerosa descendencia. A cambio, ésta habrá de ser sometida a la circuncisión. En un pasaje posterior el primer hijo, de origen divino, tendrá que ser sacrificado. Abraham consiente y en el último momento Isaac es redimido por un carnero.

La descendencia de Abraham tendrá privilegios sobre la de su hermano Lot, porque éste, emborrachado por sus hijas las conoció: mal uso ritual del vino.

La cuarta Alianza es la alianza mosaica. Moisés, un dignatario egipcio de origen incierto (su madre es a la vez nodriza en el harén real) ve a Dios en una zarza, y en rebelión con Faraón marcha, junto a los ladrilleros de Pi-Ramses hasta el Sinaí. Allí Dios le dará dos tablas de leyes que serán guardadas en un arca procesional. Llegados al yermo

---

<sup>104</sup> Génesis 14, 18-20. Salem es Jerusalén según los hebreos.

de Parán en la frontera de Canaan, Moisés enviará exploradores, que regresarán con unos racimos gigantes. El pasaje es el que sigue:<sup>105</sup>

Llegaron al Valle de Eskol y cortaron allí un sarmiento con un racimo de uva, que transportaron con una pértiga entre dos, y también granadas e higos.

Obsérvese que las uvas, como el arca, es llevada con pértigas. Celebrado un consejo de guerra decidieron no invadir el país, y Moisés por indeciso fue condenado por Dios a no hollar la tierra de promisión. Antes de morir y ser enterrado por Dios maldecirá a la vid de Sodoma.

Hasta aquí las grandes Alianzas de Dios con Israel, de las que la vid es precisamente símbolo. Como se ve es el uso en ceremonias de fertilidad lo que es radicalmente prohibido, siendo este empleo por parte de Adán la causa y no el efecto de la expulsión del Paraíso. La vid seguirá apareciendo aquí y allá para sancionar la renovación de la Alianza o precipitar el castigo. De todos estos episodios el más importante es el del denominado pecado de David.

Habiendo asentado sus reales en Jerusalén, David decidió construir una morada fija al Arca, dejando atrás al tabernáculo que era un templo desmontable. Para ello contaba con el permiso de Dios y la insatisfacción de los sacerdotes de los altos. No obstante, paseando por una de sus terrazas vio bañarse a Betsabé, y llamada a comparecer tuvieron ayuntamiento. Al quedar preñada Betsabé urgió a David a ocuparse del problema ya que estaba casada con Urías, alférez del rey, y que a la sazón, estaba de batalla. Llamado a la corte, David emborrachó a Urías para invitarlo a yacer con la esposa, a fin de disimular el pastel. Como Urías se limitara, para no romper los votos de guerra, a dormir la mona en el cuartel, fue destinado a primera línea, muriendo al pie de la muralla.

Enterado el profeta de turno, amenazó a David con retirarle la bendición divina. Arrepentido David fue castigado, entre otras cosas, a no edificar el Templo. Se observa claro, que el pecado de David consiste en homicidio y adulterio, pero que ha vulnerado también la

---

<sup>105</sup> Números 13. 24. Valle o Torrente del Racimo.

consagración de sus tropas, que para entrar en liza se abstenían religiosamente de vino y mujeres.

El templo sería edificado pues por Salomón sobre el monte Moria, lugar de sacrificio de Isaac. Sería destruido luego por Nabucodonosor, rey de Babilonia. Cincuenta años después un segundo templo fue reedificado por los judíos una vez terminada su cautividad, en dimensiones más modestas. Como ya hemos comentado Herodes el Grande, sin interrumpir el culto reconstruyó todo el templo, ateniéndose al pie de la letra a las leyes mosaicas. El sacerdote Flavio Josefo hablando del vestíbulo que separaba los atrios del Santuario nos cuenta que:<sup>106</sup>

La puerta que daba acceso a esta nave, como ya he dicho, estaba completamente revestida de oro así como todo el muro que lo rodeaba. Tenía también de oro los pámpanos que había sobre ella, de los que colgaban racimos del tamaño de un hombre.

Como puede observarse esos racimos dorados recuerdan las primicias de la Tierra Prometida, preámbulo de un espacio venerado. Atravesando la cortina se encontraban unos objetos sagrados, entre los que podemos destacar la mesa con sus doce tortas de pan, y el árbol candelabro de los siete mecheros, o Menorá, que significaban las maravillas del nombre, la creación, y el calendario.<sup>107</sup> Tras una segunda cortina, se abría una cámara dorada, donde sólo oficiaba el Sumo Sacerdote una vez al año, y que antaño había guardado el Arca con las tablas de la Ley. Se enfatizaba así, la identidad entre las leyes de la naturaleza y el código penal. Identidad tanto más absoluta en cuanto venía a afirmarse en las aparatosas teofanías de un Dios posesivo y celoso. El Arca había

---

<sup>106</sup> Flavio Josefo, *Guerras judías*, cit., pág. 172. Aumentaba de tamaño gracias a las donaciones de los judíos piadosos por lo que su presencia parece tradicional, aunque no figura en las descripciones del primer templo.

<sup>107</sup> «Al dividir Moisés el tabernáculo, que tiene unas dimensiones de treinta codos, en tres partes y asignar dos de ellas a todos los sacerdotes en calidad de lugar público y transitable, significó la tierra y el mar, ya que también éstos son accesibles a todos. Y, en cambio, la tercera parte la circunscribió sólo para Dios porque también el cielo es inaccesible a los humanos. Y al hacer que el candelabro estuviera compuesto por setenta partes insinuó los diez signos de los planetas, al igual que al hacer las siete lámparas que hay sobre el candelabro significó con ello la trayectoria de los planetas». Flavio Josefo, *Antigüedades*, cit., pág. 158 y ss.

sido ocultada por Jeremías en lugar ignoto, por lo que en tiempos de Jesús, el Santo de los Santos estaba adecuadamente desierto ¿Acaso no era Dios inefable?

Trascendiendo la Ley por la gracia,<sup>108</sup> para significar la apoteosis del Hijo, también Marcos, para sorpresa de los comentaristas, había detenido su Evangelio en una tumba vacía.<sup>109</sup>

La nueva vid, abrazada a la Cruz, será el Árbol de la Vida.

---

<sup>108</sup> «Porque la Ley fue dada por medio de Moisés: la gracia y la verdad nos han llegado por medio Jesucristo. A Dios nadie le ha visto jamás: el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha contado» Juan 1. 18.

<sup>109</sup> Marcos 16. 8. Las versiones más antiguas de Marcos concluyen en: «Ellas salieron huyendo del sepulcro, pues un gran temblor y espanto se había apoderado de ellas, y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo...» La Escuela Bíblica de Jerusalén considera el pasaje siguiente una interpolación inspirada. La tumba vacía o inencontrada es sinónimo de ascensión y santidad en las tradiciones semíticas (Moisés, Elías, Isa, Muhammad al Mahdi, Ben Laden), como lo es en la universal tradición de los cenotafios, donde un altar o urna vacía, se sitúa entre la entrada a la cripta, y un vértice, cúpula o linterna.





## BIBLIOGRAFÍA

- ARMAND BUENDÍA, Luis y MOYA y MARTÍNEZ, José Juan, «Una bandera para Calasparra», *Vía Crvcis*, núm. 2, Calasparra, Antigua y Venerable Cofradía de la Sangre de Cristo y la Vera Cruz, 2008.
- ARMESTO Y GOYANES, Joseph, *Diccionario Histórico, cronológico y universal de la Santa Biblia*, Madrid, Oficina de Blas Roman, 1790.
- BASTÚS Y CARRERA, Joaquín, *Diccionario Histórico Enciclopédico*, tomos I, II, III, IV, y Suplemento, Barcelona, Herederos de D. Agustín Roca, 1833.
- BERNAT, Antonio y CULL, John T., *Enciclopedia de Emblemas Españoles Ilustrados*, Madrid, Ediciones Akal, 1999.
- CIRLOT, Juan Eduardo, *Diccionario de Símbolos*, Barcelona, Ed. Labor, 1992.
- CROSSAN, John D., *El Jesús de la Historia. Vida de un campesino judío*. Ed. Crítica. Barcelona 2007.
- CROSSAN, John D. y REED, Jonathan, *Jesús desenterrado*, Barcelona, Editorial Crítica, 2007.
- DIOSCÓRIDES ANARZABEO, Pedacio, *Colectánea de la materia de los Medicamentos*, trad. de Dr. D. Francisco Suárez de Ribera, edición de Dr. Andrés Laguna, Madrid, Imprenta Alonso Balbás, 1733.
- ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco, *Tratado de Iconografía*, Madrid, Istmo, 1990.
- GARCÍA Y CARRAFFA, Alberto y Arturo, *Ciencia Heráldica o del Blasón Según el Método de los más Insignes Tratadistas*, Madrid, Nueva Imprenta Radio, 1957.
- GONZÁLEZ LAMADRID, Antonio, *Los descubrimientos del Mar Muerto*, Madrid, 1985, (BAC).
- GRAVES, Robert y PHATAI, Rafael, *Los mitos hebreos*, Madrid, Alianza Editorial, 2001.
- GRAVES, Robert, *Los mitos griegos*, Madrid, Alianza Editorial, 2005.  
-*Rey Jesús*, Barcelona, Edhasa, 1984.
- HIRSCH, Emil G. «Gems», *The Jewish Encyclopedia*, Nueva York, Funk & Wagnalls Company, 1906.
- IGLESIA, Nicolás de la, *Flores de Miraflores. Hieroglíficos sagrados, verdades figuradas, sombras verdaderas del misterio de la Inmaculada Concepción de la Virgen, y madre de Dios. María señora nuestra*, Burgos, Diego de Nieva y Murillo, 1659.
- JEREMIAS, Joachim, *La última cena*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1980.  
-*Jerusalén en tiempos de Jesús*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1977.
- JIMÉNEZ, M. y BONHOMME, F., *Los Documentos de Qumrán*, Madrid, Ediciones Cristiandad, 1976.
- JOSEFO, Flavio, *Antigüedades judías*, 1 y 2, Madrid, Akal, 2009.  
-*La guerra de los judíos*, Libros I-III, Madrid, Editorial Gredos, 1997.  
-*La guerra de los judíos*, Libros IV-VII, Madrid, Editorial Gredos, 2008.  
-*Sobre la antigüedad de los judíos*, autobiografía, Madrid, Alianza Editorial, 2006.
- LAÍN ENTRALGO, Pedro, *Historia de la medicina*, Barcelona, Salvat Editores, 1982.
- LAMY, Bernardo, *Introducción a la Sagrada Escritura*, Madrid, Imprenta de D. Leon Amarita, 1825.
- LOZANO Y SANTA, Juan, *Bastitania y Contestania del Reino de Murcia* (1794), 3 vols., Murcia, Real Academia de Alfonso X el Sabio, 1980.

- MÂLE, Émile, *El Arte religioso de la Contrarreforma. Estudios sobre la iconografía del final del siglo XVI y de los siglos XVII y XVIII*, Madrid, Encuentro, 2001.
- MARTÍNEZ JUSTICIA, M.<sup>a</sup> José, «La simplificación del árbol de Jesé y otros temas genealógicos marianos en la escultura granadina», en *Cuadernos de Arte e iconografía*, tomo II-4, 1989, Revista Virtual de la Fundación Universitaria Española.
- MARTÍNEZ, Marcos, «Descripciones de jardines y paisajes en la literatura griega antigua», *Congreso Internacional Jardins do Mundo*. ISSN: 1131-9070.
- MESSÍA DE LA CERDA Y PITA, Luis, *Heráldica Española. El Diseño Heráldico*, Madrid, Aldaba Ediciones, 1990.
- MONTREUIL, Bernardino, *Historia de los principios, y establecimiento de la Iglesia*, Madrid, Imprenta de la Viuda de Diego Miguel de Peralta, 1753.
- MONTERRAT, José, *Jesús: El Galileo armado*, Madrid, Edaf, 2007.
- MOYA DEL CAMPO Y MARTÍNEZ MAÑAS, José Juan de, *Abula, Libro I. Historia Perdida, Historia Recuperada*, Calasparra, 2008.
- ORIGENES, *Contra Celso*, Madrid, 1996, (BAC).
- OXOVIENSI, Isaaco, *Elogia Mariana: Ex Lytaniis lauretanis deprompta, ac sacro poemate rítmico*, Nepperschmidius, Augustae Vindelicorum. J. Ph. Steudnerum, 1700.
- PERADEJORDI, Juli (trad.), *El Libro de Henoch*, Barcelona, Editorial 7 ½, 1979.
- PIÑERO, Antonio (editor), *Apócrifos del Antiguo y del Nuevo Testamento*, Madrid, Alianza Editorial, 2010.
- PIÑERO, Antonio, *Guía para entender el Nuevo Testamento*, Madrid, Editorial Trotta, 2008. *-Jesús y las mujeres*, Madrid, Santillana Ediciones Generales. S. L., 2008.
- PIÑERO, Antonio y GÓMEZ SEGURA, Eugenio, *La verdadera historia de la Pasión según la investigación y el estudio histórico*, Madrid, Edaf, 2007.
- PLINIO EL VIEJO, *Historia Natural*, Libros VII-XI, Madrid, Editorial Gredos, 2003.
- RENÁN, Ernesto, *Historia del pueblo de Israel*, Tomo I y II, Barcelona, Editorial Iberia, 1971.
- RIBADENEYRA, Pedro de, *Flos Sanctorum de la Vida de los Santos* (1601), Madrid, Joaquín Ibarra, 1761.
- RUIZ BUENO, Daniel, *Padres Apostólicos*, Madrid, 1974, (BAC).
- SAN BUENAVENTURA, «Jesucristo, árbol de la vida», en *Obras de San Buenaventura*, tomo II, Madrid, 1946, (BAC).
- SAN ISIDORO DE SEVILLA (620), *Etimologías*, Madrid, 1993, (BAC).
- SAN JERÓNIMO (410), *VI a. Comentario a Isaías*, Libros I-XII, Madrid, 2007, (BAC). *-VI b. Comentario a Isaías*, Libros XIII-XVIII, Madrid, 2007, (BAC).
- SANTAELLA, Fernando de, *Vocabularium seu lexicon ecclesiasticum latino-hispanicum*, Antonio Madrid, Mayoral, 1770.
- SANTOS OTERO, Aurelio de, *Los Evangelios Apócrifos*, edición crítica y bilingüe, Madrid, 2003, (BAC).
- SCHOEPS, Hans Joachim, *El judeocristianismo*, Alcoy, Editorial Marfil, 1968.
- SCÍO DE SAN MIGUEL, Felipe, *Vulgata latina traducida al español*, Madrid, Impr. Benito Cano, 1796.
- STRATTON, Suzanne, «La Inmaculada Concepción en el arte español», *Cuadernos de Arte e iconografía*, tomo I-2, 1988, Revista Virtual de la Fundación Universitaria Española.

- TABOR, James D., *La Dinastía de Jesús*, Barcelona, Editorial Planeta, 2007.
- VV.AA., *Banderas*, Boletín de la Sociedad Española de Vexilología, SEV, Madrid, 1979-2010.
- VV.AA., *Vía Crucis. Cultura y humanidades en Calasparra*, núms. 1 y 3, Calasparra, Antigua y Venerable Cofradía de la Sangre de Cristo y la Vera Cruz, 2008-2009.
- VERMES, Geza, *La Pasión*, Barcelona, Editorial Crítica, 2005.
- VILLABA Y CÓRCOLES, José, *Pensil del Ave María. Historia Sagrada de las Imágenes de María Santísima con algunas de sus apariciones y milagros que se veneran en todo el Reino de Murcia, su obispado, ciudades, villas y lugares*, 1730, ms. del Archivo Municipal de Murcia.
- VORÁGINE, Santiago de la, *La leyenda dorada*, vols. 1 y 2, Madrid, Alianza Editorial, 2006.